

190

Pro Infantia



Boletín Oficial del Consejo Superior
de Protección a la Infancia
Ministerio de la Gobernación

Madrid. Año XVII. — Núm. 162.

Enero y Febrero de 1926



Una sesión de los Tribunales para niños
de Francia.

Sumario del núm. 162

Tribunales tutelares, por D. Ramón Albó; pág. 2.—El Dr. D. Francisco Murillo, Director general de Sanidad, por M. Gómez Cano; pág. 6.—El espíritu de una Escuela de reforma, por el Dr. Gómez Martí; pág. 9.—Educación, por D.^a Julia Peguero de Trallero; pág. 13.—Monumento al Dr. Tolosa Latour, por D. J. Sarabia; pág. 22.—Algo más acerca del control del cine, por D.^a Carmen Isern Galcerán; pág. 24.—Las lágrimas del asilado, por D. Manuel de Peñarubia; pág. 27.—Don Gabriel María de Ibarra publica un interesante libro; pág. 31.—Memoria de la Secretaría general; pág. 35.—XIII Concurso de premios; pág. 51.—Sociedad de las Naciones; pág. 64.—Consejo Superior; pág. 66.—Secretaría general; pág. 71.—Juntas provinciales y locales: Actas de sesiones; pág. 74.—Crónica: Mundial; pág. 87.—Española; pág. 88.—Lecturas; pág. 95.

Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad

(CREADO POR LA LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904).

Madrid.—Ministerio de la Gobernación.

OBJETO: Protección a la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados a la lactancia mercenaria, y cuanto directa o indirectamente pueda referirse a la vida de los menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger a los menores de edad mayores de diez años, con arreglo a las disposiciones legales vigentes, cooperando a su exacto cumplimiento.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una sección técnico-administrativa.

Componen el Consejo: vocales natos, vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y dos obreros y los Vocales nombrados por el Sr. Ministro de la Gobernación.

Con análoga organización a la del Consejo, funcionan las Juntas provinciales y locales.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, a los maestros, médicos, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios en pro de los niños, contribuyendo a disminuir la mortalidad de la infancia o a mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo a estas recompensas más del 50 por 100 de su presupuesto anual.

TRIBUNALES PARA NIÑOS

(DECRETO-LEY DE 15 DE JULIO DE 1925.)

La reforma de la Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales tutelares tiene como fin la constitución de Tribunales que entiendan en los delitos y faltas cometidos por los menores y encierra modificaciones tan importantes como la que se refiere a la competencia por razón de la edad, que se amplía hasta los diez y seis años.

Se establecen dichos Tribunales en todas las capitales de provincia y en las cabezas de partido en que existen establecimientos especiales dedicados a la educación de la infancia abandonada y delincuente.

Los cargos de los Tribunales son honoríficos, sin retribución alguna, y están desempeñados por un Presidente, dos Vocales y suplentes respectivos. Sus resoluciones son ejecutivas, pudiéndose entablar recursos ante la Comisión de apelación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Actúa una Comisión Directiva, que resuelve con carácter ejecutivo los asuntos que afectan a la creación, organización y funcionamiento de los Tribunales y aplica los fondos del Estado para pensiones, personal y desarrollo de Reformatorios e instituciones auxiliares.

“Pro Infancia”

BOLETIN OFICIAL
DEL
CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA

Organo de las Juntas provinciales y locales de España.

Tomo XXIV - Año 1926.



MADRID
IMP. DEL ASILO DE HUERFANOS DEL S. C. DE JESÚS
Juan Bravo, 3. — Teléfono S. 198.
1926

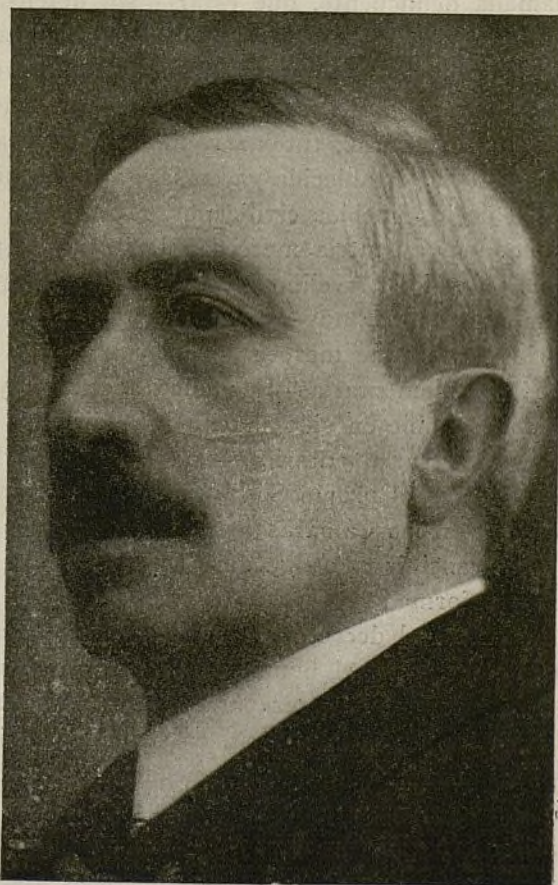
Pro Infancia

BOLETIN OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA, DE LAS JUNTAS PROVINCIALES
Y DE LOS TRIBUNALES PARA NIÑOS

Año XVIII

Madrid, Enero y Febrero de 1926

Núm. 162



El Excmo. Sr. D. Francisco Mutillo Palacios, Director General de Sanidad, que viene realizando con fervoroso celo, talento y éxito una obra trascendental en beneficio de la higiene pública.

TRIBUNALES TUTELARES

Siendo aún poco conocidos los Tribunales para Niños en sus singulares y acertadas características, e importando mucho que los ciudadanos todos las conozcan, ahí van unas sencillas notas que ofrecemos a los amigos de los niños, a cuantos se interesan por el porvenir de esa infancia sin hogar y sin cariño, mal llamada delincuente, que estaría sin defensa ni protección y no tardaría en pisar los umbrales de la cárcel, primero, y del presidio, después, como tristemente hemos estado contemplando durante tantos años, si no se interpusiera en su camino la actuación eficaz, tutelar y amorosa de esa admirable institución social establecida ya en favor de los niños en la casi totalidad de los pueblos civilizados.

Creados en nuestra patria merced a la iniciativa parlamentaria del inolvidable D. Avelino Montero Ríos, han tenido feliz complemento con la muy acertada reforma que ha hecho el Directorio, por la que merece aplauso, así como por otras resoluciones complementarias no menos acertadas y eficaces, todas las cuales hubiesen sido mucho más difíciles de lograr en pleno régimen parlamentario —esta es la verdad—; como que nos consta que el propio Sr. Montero Ríos, para que pudiera prosperar en las Cámaras legislativas su proposición de ley, tuvo que transigir con algo de lo que ahora ha sido afortunadamente reformado.

En este sentido, el decreto-ley del Directorio complementa con indiscutible acierto el nombre de tales organismos, titulándolos “Tribunales Tutelares para Niños”; amplía su competencia hasta los diez y seis años, cosa que se hubiera tardado mucho en alcanzar y que conviene tanto para las niñas —trata de blancas, prostitución, etc.—, como para los niños, y define así su especial carácter: “Los indicados Tribunales no están llamados a definir el castigo que haya de aplicarse a un menor enjuiciado por una acción u omisión calificadas en el Código penal en concepto de delitos o faltas, sino que su pri-

Tribunales tutelares

vativa finalidad es la de proporcionar el adecuado remedio al proceso morboso psicofisiológico de un ser desvalido o de un enfermo física o moralmente, pues la función de tales Tribunales no es punitiva nunca y sí sólo de carácter educativo”.

En términos absolutos se consagra la doctrina, que aceptó ya en principio la ley anterior, del acuerdo indeterminado al corregir a un menor, “a fin de que el Tribunal no se vea en la ineludible necesidad de precisar un inflexible plazo de tratamiento educativo”.

Y rectifica la propia ley alejando a los jueces de primera instancia de la presidencia de tales Tribunales; pero a los que formen parte de éstos les reviste de carácter de autoridad cuando se hallaren en el ejercicio de su cargo o procedieren con ocasión de ellos, y quiere que sean personas especializadas en la protección de los menores.

La existencia de tales Tribunales implica la supresión de la cárcel para los menores sometidos a su competencia.

Figurémonos cuántos menores de diez y seis años habría en las cárceles celulares españolas sufriendo los rigores de una celda y las funestas consecuencias de la estancia carcelaria, si no existiera el Tribunal para Niños y no se hubiesen dictado las reformas complementarias, y dígase si esto sólo no es un gran timbre de gloria para esta obra, que, como ha dicho muy bien el insigne presidente de Bilbao, el gran filántropo Ibarra, “no es un Tribunal que condena a los niños, sino una institución que los protege”.

Por otra parte, la experiencia señala ya cómo la cárcel y la pena pueden menos que esos Tribunales, los cuales, con sólo un delicado tratamiento tutelar pedagógico, suprimen la cárcel y sustituyen la pena, pues es un hecho comprobado por las estadísticas que, donde funcionan tales Tribunales e instituciones complementarias suyas, disminuye la delincuencia infantil.

Comienza el Tribunal su actuación tutelar, para que después pueda seguir con éxito un tratamiento pedagógico o correccional, dando gran importancia al estudio y conocimiento de cada niño, practicándose una investigación lo más completa posible, que permite conocer el alma infantil, moralidad, costumbres, inteligencia, carácter, instrucción, salud, medio en que

ha vivido, hogar, escuela y vida de relación o trabajo, por interesar más conocer al niño que el acto que ha realizado.

Para esto cuenta con un establecimiento de observación, con personal apto y preparado para formular un diagnóstico, señalar un tratamiento y aventurar un pronóstico, y un Laboratorio con los elementos que la moderna psicología experimental pone en manos del pedagogo y del médico, los cuales formulan el correspondiente dictamen respecto a cada menor, antes de acordar el Tribunal el tratamiento tutelar que deba aplicar al mismo.

Las sesiones que celebra no son públicas; los organismos de policía no facilitan informes sobre los menores sometidos al Tribunal, ni datos que puedan ser destinados a la publicidad; los abogados y procuradores no actúan como tales en estas instituciones; las actuaciones son breves, no se usa papel sellado y las resoluciones toman el nombre de acuerdos, en vez de sentencias, habiendo absoluta libertad de criterio y apreciando en conciencia todos aquellos elementos de juicio susceptibles de determinar la resolución que se adopte, la cual nunca reviste el carácter de definitiva, pudiendo durar la actuación tutelar del Tribunal hasta la mayoría de edad del menor.

El tratamiento a que se somete el enjuiciado después de la observación es lo que verdaderamente tiene un valor capital en la actuación de los Tribunales para Niños. Sea el que fuere el acto por el cual el menor haya ido a parar al Tribunal Tutelar, desde un simple hurto doméstico, hasta el homicidio, aquél comparece ante el Tribunal, más como un amparado que como un acusado, más como un desgraciado que como un reo. El juez de niños, en la intimidad de su despacho, le habla amorosamente de sus extravíos, le ayuda a meditar sobre la maldad de sus acciones, le incita a reaccionar contra su conducta pasada y le inculca con sus palabras y su paternal actitud el optimismo necesario para mover su voluntad hacia el bien.

Y por ello, *no se encierra* al menor; si su familia ofrece la necesaria solvencia moral y técnica para lograr la enmienda deseada y el niño no necesita de tratamiento especial, el Tribunal lo deja en libertad, pero en una libertad vigilada, po-

niendo al lado del menor, a guisa de ángel bueno, un delegado de Protección a la infancia, que le visita y le aconseja y previene sus caídas, e informa al Tribunal periódicamente de su vida. Si no concurren las señaladas circunstancias que puedan garantizar ese tratamiento en libertad, *tampoco se encierra*, sino que se busca para el menor un ambiente familiar en un hogar ajeno, o en una institución educativa que tenga aquel carácter; si el niño extraviado requiere, por alguna anomalía mental o psíquica, de un tratamiento especializado o por su perversidad instintiva se hace necesaria la aplicación de un régimen más enérgico, entonces cuenta el Tribunal Tutelar con el educatorio de anormales y con el reformatorio. Los beneficios del ambiente plácido y estimulante del campo, son también utilizados por el Tribunal Tutelar, que logra por su mediación notables curaciones, por decirlo así, para no decir reformas, en sus tutelados.

Pero aun cabe señalar otro aspecto altamente simpático del Tribunal Tutelar para Niños; es el de su función tuitiva. No sólo reforma, no sólo cura, sino que salva previniendo. Por su carácter tuitivo el Tribunal para Niños tiene poder para apartar del mal ambiente, del ambiente corruptor, del mal ejemplo, de la peligrosa tentación, de la vida en abandono moral, de la explotación, del mal trato, de la sevicia, a todos esos pequeños mártires que pasan su niñez penando unos y pecando otros por culpa de los mayores. Y tiene potestad no sólo para salvar a los pequeños de esos males, sino para castigar a los grandes que los ocasionen. La suspensión de la patria potestad a los padres, la multa y hasta el arresto de los causantes de las penas físicas o de las desgracias morales de los niños, son penalidades que el Tribunal Tutelar de los Niños aplica autorizado y hasta obligado por la ley de su creación.

Véase, pues, cómo el tutelar organismo judicial que la ley creó en favor de los niños ha apartado a éstos de todo lo que sea cárcel, castigo o pena, para darles hogar, educatorio y, por fin, sanidad de espíritu y bondad de alma.

Ramón Albó.

El doctor D. Francisco Murillo, **Director general de Sanidad.**

He aquí una de las personalidades de más penetrante cultura, en el estudio y aplicación de los preceptos de la Medicina, de la higiene moderna y de cuanto afecta a la salud pública. Médico prestigioso, bacteriólogo de fama reconocida, noble y comprensivo, dedica su incansable actividad a los complejos problemas sanitarios de orden general y social.

Antes de ser elevado al cargo de Director General de Sanidad había patentizado su suficiencia en la labor de la higiene y de la sanidad española, que marcha hoy por caminos de éxito y ha logrado entrar en una fase constructiva y de positiva evolución práctica, patriótica y de humanidad consciente. Un famoso escritor ha dicho que las revoluciones no son nada si a la conquista del Estado no sigue la transformación de éste. Y eso es lo que vienen haciendo con indiscutible acierto y estudio profundo el dignísimo Ministro de la Gobernación, General Sr. Martínez Anido, y el Director de Sanidad D. Francisco Murillo, que ponen su autoridad y su trabajo al servicio de la sanidad.

Prueba de ello son los múltiples proyectos, cristalizados en transcendentales disposiciones gubernativas, aplicadas en beneficio de la salud de los españoles, con innegable beneplácito, obras todas ellas que han merecido en la época del Directorio, como en la actualidad, las más preferentes atenciones y el aplauso unánime de la opinión.

La acción del Gobierno, a este respecto, responde a un plan de iniciación que se va realizando con estudio metódico y conocimientos perfectos de las materias que incumben a la Dirección general de Sanidad.

Se va desarrollando la obra evolucionista no sin vencer grandes prejuicios y positivos obstáculos, pues es sabido que la conquista de la cultura es a modo de una guerra en que hay que luchar contra un ejército de intereses creados, de preocupaciones, de egoísmos, siendo necesario poner en acción todo el talento y todos los

medios de defensa que se aplican para combatir enfermedades y males inveterados.

Rápidamente —pues son del dominio público—, vamos a enumerar la labor desarrollada por el incansable Dr. Murillo, merced al decidido y poderoso apoyo prestado por el ilustre general señor Martínez Anido, quien con su peculiar perseverancia y carácter decidido no cesa de alentar y dar vida a toda campaña sanitaria y de cultura popular.

Se ha creado la Comisaría Sanitaria, se han inaugurado el soberbio Hospital del Rey y el Sanatorio antituberculoso Lago, en Tablada; se ha reorganizado la sección de estadística y se obliga a los Ayuntamientos y Diputaciones a que cumplan fielmente las mínimas obligaciones sanitarias en armonía con los Estatutos.

Se han establecido, además organismos tan importantes como la Escuela Nacional de Sanidad y el Instituto de Comprobación de de Sueros y Vacunas.

Se han organizado las leproserías nacionales para atajar el contingente de 800 leprosos que en la actualidad existen.

Especialísima mención merece, por tener todas nuestras simpatías, la Escuela Nacional de Puericultura, organismo que dirige el sabio catedrático y entrañable amigo el Dr. Enrique Súñer, y cuyo funcionamiento tan positivos beneficios ha de reportar a la infancia y a la raza.

Desde el año 1922, que felizmente se organizó la Dirección general de Sanidad, todos los aspectos de las complicadísimas cuestiones sanitarias se están desenvolviendo con una intensidad, un celo y una actividad extraordinaria, merced a la benemérita actuación del Sr. Ministro, del Director y de las dignísimas personalidades dependientes de Gobernación.

Somos testigos de la cooperación valiosísima que prestan al Sr. Murillo los Inspectores de Sanidad interior, exterior y de Instituciones sanitarias, Sres. Román García Durán, D. Federico Mestre y D. Luis Lamas, que respectivamente desempeñan tan elevados puestos. Meritoria es también la labor que ejercen el Jefe técnico de farmacia D. Francisco Bustamante, el de Veterinaria D. José García Armendariz, el Jefe administrativo D. Tirso Alonso y los demás Jefes Sres. Vega, Laimón, Valdés, Mellado, Ortega, Pedrajas, Rubio, Verdugo y Boto. Estos competentes funcionarios coadyuvantes del Sr. Murillo, así como los Inspectores

provinciales de Sanidad, los Delegados, el Cuerpo Médico especializado y todos cuantos dedican su máxima atención a la obra gubernamental de la higiene en los distintos ámbitos de España, merecen el bien de la Patria, pues que prestan sus nobles impulsos y su dominio en los métodos modernos aplicados en beneficio de la vida, del bienestar, de la prosperidad y de la cultura de nuestros conciudadanos.

M. Gómez Cano.

El espíritu de una Escuela de reforma

Lo primero que ha de tenerse en cuenta al hablar de escuelas de reforma para niños delincuentes es que el encierro de estos niños no es un presidio, es un aislamiento.

Comprobado que la mayor parte de las causas determinantes de la delincuencia infantil emanan del medio en que los niños vivían, debe procederse a su aislamiento de este medio, pero sustituyéndolo por otro que les sea más agradable y más acepto. Esta es la base primordial de toda reforma infantil.

Por tanto, la estancia de los niños delincuentes en granjas o colonias debe preferirse a su internamiento en edificios grandes, suntuosos, pero que gravitan sobre el alma del niño con toda su pesadez de cárceles del siglo XIX.

Dentro del recinto de una granja o colonia la libertad corporal del niño sufre menos, sobre todo si se construyen en dicho recinto distintos pabellones para residencias, comedores, escuelas, talleres, capilla, etc. El niño al pasar de unos a otros teniendo que cruzar amplias extensiones de terreno, cree que sigue viviendo en libertad y odia menos el nuevo medio y régimen de vida que se le ha impuesto.

Si los sistemas son malos en todos los órdenes de la vida, porque limitan las posibilidades de enmienda y evolución, en pedagogía, y en pedagogía de delincuentes sobre todo, son altamente perjudiciales, nocivos y contraproducentes.

Todos los niños no son iguales. No hay dos niños iguales. Hacer un traje único para todos los niños sería un imperdonable error que todos condenarían. Ese traje sólo sentaría bien al niño que hubiera servido de modelo; a otros les vendría ancho o estrecho, largo o corto; esto, en cambio, no se mira tanto cuando se trata de educar el espíritu, que ofrece muchísimas variaciones más que el cuerpo, al pasar de unos niños a otros y aun en los mismos niños de unos momentos a otros distintos.

Ante todo estúdiase detenidamente a cada niño. Conózcase

con todo detalle posible su historia hereditaria, patológica, pedagógica, religiosa y social. No se olvide de incluir en cada uno de estos estudios el de los padres o guardianes del niño, el de las personas con que vivió, el del medio en que se desarrolló.

Sígase con el estudio individual de cada niño a partir de su ingreso en la escuela; estado físico, antropométrico, psicológico, psicométrico, pedagógico, moral.

Lógrese su mayor confianza desde el primer momento. Los niños son propensos a la mentira no por espíritu maligno, consciente, sino como consecuencia directa de su psicología, propensa a las asociaciones libres de imágenes y a la fabulación. Pretender arrancar la verdad a un niño desde el primer momento, es pretender un absurdo, y esta pretensión será tanto más difícil de conseguir en lo sucesivo y llegará a resultar imposible para el educador si al advertir los primeros errores del muchacho pretende extirparlos radicalmente.

Como de toda propiedad, y para los delincuentes y los niños más que para otra propiedad para la de su pensamiento, nos resistimos por espíritu de conservación a ser desposeídos, así esta resistencia se presentará en aquéllos tenaz e irreducible en cuanto adviertan que se trata de hacerles perder sus pocas ideas, pocas por ser niños y por ser anormales y defectuosos mentales en su mayoría.

Si se quiere ganar la confianza de un niño, hay que comenzar por concedérselo todo e ir luego substituyendo poco a poco lo conveniente por lo perjudicial.

Hemos dicho lo conveniente por lo perjudicial y no lo bueno por lo malo, porque así debe comenzar el educador de anormales, el reformador, su trabajo. El propio reformador ha de asimilarse todo el espíritu del niño si quiere lograr triunfos decisivos en su labor.

A nadie se le ocurrirá enseñar a andar a un niño pequeño que comienza a tenerse en pie, elevando al niño hasta la altura de sus brazos y enseñándole a mover las piernecitas en el aire. El que tal se propusiera no conseguiría sino que el niño se cayera a penas pretendiese andar sobre el suelo. Es más penoso para el educador, más difícil de conseguir para él, pero más fácil y más práctico para el niño que comienza a an-

dar, que se le lleve sobre el suelo, agachándose el conductor para descender al nivel del niño y llevarle con más acierto.

Esto mismo se ha de hacer con el espíritu. Se ha dicho que es preferible que los niños delincuentes sean educados por sacerdotes, por médicos o por maestros. Se han defendido las tres tendencias y se ha defendido también la conveniencia de que sean criminalistas y antropólogos quienes los eduquen. Ni unos ni otros servirán, a pesar de sus estudios, sus talentos, sus títulos, sus merecimientos, todo cuanto abone teóricamente su competencia, si les falta una sola condición esencial y necesaria; esa elasticidad y agilidad de su espíritu que les permita olvidarse en primer término de que son hombres y en segundo de todos sus estudios para saber ponerse a nivel del niño, agachar su espíritu para que no levante ni una pulgada más del suelo que el del niño a quien van a enseñar a conducirse. En una palabra: es el educador el primero que debe aprender del niño al que luego ha de enseñar. Y lo primero que necesita aprender es que la mente del niño con dificultad aprende ideas abstractas, y que, para prepararle en sentido moral, debe comenzarse por una ética utilitarista, que es la que mejor se presta a sus cortos alcances.

Nadie se canse de prodigar las sonrisas y las caricias al niño delincuente. Téngase en cuenta que la mayor parte de ellos fueron por ir a buscar amor que les faltaba en su familia y que el mundo les negó con mayor avaricia que lo hiciera aquélla. Pretender educar con el palo y el régimen severo a quien por la abundancia con que gustó de uno y otro, renunció a toda educación, es un contrasentido a todas luces evidente.

No limitad los movimientos del niño. ¿No los vísteis en todos los momentos de su vida moverse, agitarse, correr, saltar, hablar en alta voz y reír a carcajadas? ¿Creéis que este es un hábito mal contraído por los niños? Os habéis olvidado ya de que fuísteis niños o lo que es más lamentable y digno de compasión, fuísteis unos niños quietos, sombríos, tristes, juicisitos, reflexivos, melancólicos... En una palabra: enfermos.

El niño es más fácil de sugestionar que el hombre; por tanto, más fácil de educar. El niño es más débil que el hombre; por tanto, más fácil de sujetar. Pero si pretendéis sujetar su cuerpo a la fuerza; si pretendéis el rigor en sus movimientos;

si castigáis con dureza (y el castigo, fuere el que fuere, siempre es duro para los niños), cualquiera transgresión al rigorismo en las actitudes que les hayáis impuesto, ellos terminarán por adoptarlas con ciego automatismo, guiados por instinto de conservación, pero a su espíritu no llegará la rigidez de esas actitudes. El espíritu se desquitará con creces de esa tiranía impuesta a su cuerpo. Se rebelará contra ella. Pretenderá evadirse, porque el niño por su vitalidad es un inestable físico, y si pretendéis estabilizarle físicamente, pronto se determinará y afianzará más su inestabilidad moral y mental.

Los movimientos son una descarga de la tensión psíquica. Cada movimiento del niño os enseña un estado de ánimo y le proporciona un descanso psíquico, que corre parejas con el físico. El niño que se agitó y movió mucho durante el día porque así *se lo pedía su cuerpo*, descansa física y psíquicamente más durante la noche. No se ve atormentado por sueños ni sobresaltos ni tentaciones de mal. Sabe que todo cuanto apetece lo tiene. Ese niño estará más quieto, más tranquilo, más seguro, más confiado en la escuela que en la calle. Abridle sin miedo las puertas. Dejadle marchar; él habrá aprendido a saber hacer uso de la libertad y él volverá a la escuela de reforma con el mismo espíritu que los hombres volvemos a nuestras casas al regresar de la calle donde trabajamos: sabiendo que en nuestra casa reside nuestra verdadera libertad.

Doctor Gómez Martí.

Médico Director de la Colonia de San Vicente
y Médico del Tribunal Tutelar para niños de Valencia.

EDUCACIÓN

**Trabajo presentado al III Congreso Nacional de Pedriatría,
celebrado en Zaragoza en el mes de octubre de 1925,**

*por JULIA PEGUERO DE TRALLERO, como Maestra de las Escuelas
Nacionales de Madrid y Secretaria General de la Junta Pro-
vincial de Protección a la Infancia y vocal del Consejo Superior.*

El inmenso amor que me inspiran los niños; esa adorable infancia cuyo cariño guardo en el corazón de mi corazón, como diría Shakespeare, y la circunstancia de celebrarse este Congreso en mi ciudad nativa, en este pedazo aragonés de la patria española para el cual paréceme pequeños todos los honores y me parecen pocos todos los sacrificios, son sentimientos que me impulsan, a pesar de mi pequeñez, a concurrir a este Congreso Nacional.

Pero si ello no fuera bastante, vengo en cumplimiento del deber a tener el honor de representar a la Junta Provincial de Protección a la Infancia de Madrid, y por ella al menos, espero habéis de juzgar con simpatía la buena voluntad que implica la modestia de mi labor.

El valor de un hombre y su éxito en la vida se miden, sobre todo, con arreglo al desenvolvimiento de su carácter. (*Le Bon*).

¡Qué lástima que luego se conviertan en hombres y mujeres!, exclamaba Goethe contemplando a los niños y pensando que aquella ingenuidad, aquella gracia, aquella donosura, aquellos gérmenes de todo lo bueno y todo lo bello, habrían de perderse, de torcerse, al menos, al llegar a la edad púber, a la edad viril, por deficiencias de la educación, deformando el espíritu de aquellas criaturas que en sus años de infancia constituían la más bella representación física y moral de la obra humana del Creador.

Y pensaba bien el glorioso autor del *Fausto*, porque el hombre (y no tengo la pretensión de decir nada nuevo), el hombre no es hombre nada más que por la educación; sin ella, pese a las condiciones de vida y de defensa en que le coloque la instrucción, no será más que un ser inconsciente lleno de egoísmo y juguete de sus pasiones, más o menos bien preparado para satisfacerlas; *no tendrá carácter* porque el carácter es el resultado de la educación en los individuos y en los pueblos.

Este individualismo egoísta de los latinos, que hace estar siempre dispuesto a pelearse entre sí, consecuencia es de la falta de educación política y social, a diferencia del carácter de los pueblos germanos, egoístas en común, en conjunto, que tiene siempre por lema la, para ellos, sagrada frase *Deutschland uber alles* (Alemania sobre todo), y de los pueblos sajones, que les lleva a tener con orgullo por escudo, como el *civis romanum sum* de los latinos, la expresión noblemente soberbia que dice: soy ciudadano de la libre Inglaterra.

La educación es la que forma los hombres y los pueblos.

Todas las naciones de todos los tiempos, sobre todo aquellas que han ido a la cabeza de la marcha de la humanidad, se han preocupado preferentemente de la educación de sus hijos, y tanta mayor importancia han tenido en sí mismos y tanta mayor influencia en la humanidad, cuanto más sólida y más profunda ha sido su educación.

Así, sin remontarse a tiempos y pueblos más lejanos, los historiadores hacen notar la grandeza moral del pueblo griego, cuando sus educadores se llaman Solon, Licurgo, Phocion y otros nombres semejantes que enseñan a los niños a ser hombres libres, a sacrificarse por la patria y aun a juzgar en las manifestaciones del arte y del derecho.

En Roma surgen, crecen y se engrandecen los grandes caracteres cuando la educación moral de los jóvenes, durante los siglos de la república, la adiestra en el convencimiento de la moral y del derecho; entonces salen los Escipiones, los Flavios y los Lucrecios y desaparece toda esta grandeza moral en los últimos siglos del imperio corrompido y exánime, sin pedagogía y sin educación social.

Amplísimo lapso de tiempo todo aquel en que, por la inva-

sión de los pueblos del norte y el terrible derrumbamiento del imperio, permaneció Europa sumida en la más profunda oscuridad intelectual buen número de siglos; la Pedagogía, la Educación parecían haber desaparecido del mundo, hasta que, como observa atinadamente el sabio Arzobispo de Toledo, Fray Ceferino González, en su hermosa "Historia de la Filosofía", el contacto continuo y prolongado de griegos, árabes y latinos durante el imperio de éstos en Oriente, la formación de las Universidades, la decadencia del feudalismo, la resurrección del poder de los municipios y el desarrollo alcanzado por la industria y el comercio, la invención del papel y de la imprenta y otras concausas no menos importantes, provocan el resurgimiento de los estudios pedagógicos y filosóficos, que tienden a restablecer y a consolidar la condición social del hombre, y el mejoramiento moral de la humanidad.

El español Domingo González, traductor en el siglo XIII de las obras del ateniense *Proclo*, y de los árabes *Avicena*, *Algazali* y otros, el provenzal Arnaldo de Villanueva, el alemán Alberto Magno, el famoso inglés Rogelio Bacon, son, según doctamente consigna el Sr. Rodríguez Navas en su Pedagogía social, los primeros portadores de la luz que había de despertar la conciencia de los hombres, ennobleciéndola por la educación.

Desde el siglo XVI al XIX, la ciencia filosófica educativa alcanza un desenvolvimiento majestuoso y grande.

Eraísmo, el español Luis Vives, maestro de Catalina de Aragón, autor de más de sesenta obras filosófico-pedagógicas; el famoso Miguel Montaigne, que combatió la enseñanza dada solamente por libros y por la memoria; Juan Amós Comenio, apóstol de la enseñanza por la instrucción sensible, y sobre todo el filósofo Juan Locke, en su famoso *ensayo* sobre el *entendimiento*, y el inmortal Juan Jacobo Rousseau, con su libro más inmortal aún, aunque para algunos haya pasado de moda, el *Emilio*, obra calificada por Goethe de "evangelio natural de la educación", son los grandes obreros de la restauración moral del ser humano, los escultores de la roca viva del alma de la humanidad.

Siguen después durante el XVIII y XIX siglos otros lumineros de la ciencia de la educación, como Coudillac, Kant,

Froebel, Pestalozzi, Fichte, Speuar, Lombroso y otros que por demasiado conocidos no hemos de citar, no olvidando, sin embargo, a los generosos españoles como Jovellanos, Montesinos, Giner de los Ríos, Altamira, Blanco, Cossio, Barnes, Posada y Perojo, que dedicaron su voluntad y su inteligencia a preconizar la regeneración de su patria por medio de la educación.

Sin embargo, desdichadamente, y aunque el mundo marcha, como dijo Pelletan, no ha alcanzado la meta en el camino de la educación; habiendo creído, sin duda alguna, que esta ciencia, crisol en que se forman las almas y se modelan los espíritus, es sinónimo de instrucción, en la que, como es público, tampoco se ha adelantado extraordinariamente.

El estado de España, su atraso, es un problema de educación social, pero no solamente de esta educación social puramente formulista que se refiere sólo a las condiciones del trato mutuo de los hombres, sino al enaltecimiento del espíritu, a la fortificación de la voluntad, a la facultad volitiva, en una palabra, a la formación de un alma digna del creador.

Y no es que no tenga importancia grandísima esa reforma de la educación relativa a las costumbres sociales; al contrario, es preciso concedérsela muy grande, porque —y en estas manifestaciones de la vida ciudadana no está de más descender a cuestiones que parecen pequeñas— sin la educación, ¿de qué sirve al niño, al adulto, al hombre esa copiosa instrucción que no es más que un depósito de conocimientos que no sabe usar con discreción y utilidad? Tanto valdría entregar a un malvado una espada, arma noble, forjada para defender el honor y la patria, que había de emplearla en asesinar traidoramente.

Cuando en las calles y aún en los interiores de los edificios (y perdónese lo que parece pequeñez del ejemplo) se contemplan los muros cubiertos de innobles palabras, y de frases obscenas, como desgraciadamente acontece con bastante frecuencia, y cuando se conoce la circulación de folletos y libros que rebajan el gusto y la sensibilidad y destruyen la voluntad, ¿no viene inmediatamente al cerebro la idea de que no es un beneficio, sino un perjuicio grande el enseñar la escritura a determinados seres?

Con fuerza incontrastable se presenta en nosotros la idea puesta a la expresada en la preciosa *dolora* del poeta, diciendo:

"Más valiera
no saber escribir".

¿Qué es esto sino la consecuencia de una total y absoluta falta de educación?

Por eso, aunque aplaudo los nobles anhelos de acabar con el analfabetismo porque resta al hombre condiciones para la lucha de la vida, pienso en el otro analfabetismo, más grave y peligroso; el de los que sabiendo leer y escribir, desconocen el abecedario de la cultura, las bases de la educación, el fundamento de las relaciones sociales y carecen del espíritu de respeto, amor y sacrificio mutuo que debe unir e imperar entre los hombres, para alcanzar el engrandecimiento de los pueblos y llegar a la posible felicidad humana.

Precisamente la humanidad se halla en quiebra porque el sentimiento está en crisis, ahogado por el predominio de la inteligencia consagrada al egoísmo individual y general que sigue la vida actual.

Tres han sido los factores educativos del hombre: la Iglesia, la familia y la escuela. El ambiente ha ido relegando lentamente los dos primeros a tan segundo término, que bien puede decirse se encierra principalmente en la escuela la fuerza motriz de la vida.

Si ello es así, urge con agobiadora urgencia intentar una reforma de la enseñanza oficial, acometer un plan general pedagógico de enseñanza, no para la instrucción, sino en lo que a educación se refiere; es preciso educar, modificar, formar, en una palabra, el carácter de la raza, inculcando a los niños y a los adultos las cualidades esenciales del espíritu, la atención, el juicio de la reflexión, la iniciativa, la disciplina, el espíritu de solidaridad, la voluntad y la perseverancia, y estas condiciones no se desarrollan en el alumno más que ejercitándole, procurando, naturalmente, según los caracteres de la raza, trabajar con mayor asiduidad en procurar el desenvolvimiento de aquellas facultades o condiciones de que el alumno carece más por completo, pues todas las cualidades del carácter no se adquieren por la educación, las hay por herencia, y

esto es lo que caracteriza la raza. Las bases psicológicas de la educación, son ciertamente análogas a las de la instrucción, pero éstas, sin la educación, solo resultan útiles cuando se consigue que en el individuo, a lo consciente, supla lo inconsciente por hábito y sin pensarlo, cosa harto difícil, y es mejor disponer las más nobles facultades del espíritu para producir el bien.

Es, pues, preciso insistir en que la educación del carácter no puede corregirse con sólo los preceptos y enseñanzas teóricas; es preciso apelar con repetición y constancia a experiencias, desarrollando el espíritu de observación, aún con más práctica amplitud que la que indicaba el antiguo pedagogo Jacotot en su célebre frase: "Todo está en todo".

Los latinos y los españoles, más que los demás pueblos de esta gloriosa raza, poseen poca voluntad y menos perseverancia, en comparación con los pueblos sajones y germanos; por eso es preciso, de necesidad primordial y urgente, desarrollar en éstos estas condiciones, empezando en la escuela primaria, no limitándose, como generalmente acontece, sobre todo en la primera enseñanza y aún en los estudios de facultad, a una aglomeración de nombre y cosas que no siempre comprenden ni siempre son útiles y que le dejan en total falta de condiciones de vida, cuando después de terminada su carrera se lanzan a la lucha por la existencia, al comercio y al trato mundial.

¿Se puede concebir que quien a los nueve o diez años pasa a la segunda enseñanza, sin haber llegado, como es natural, en esa edad a la plenitud de sus facultades espirituales, y en los más casos sin haberse iniciado siquiera su desarrollo, llegue a ser un día el hombre que, como dijo Kant, sólo por la educación es hombre?

Sólo en casos excepcionales, cuando la familia reúne cualidades especiales para suplir la escuela o cuando por privilegio del espíritu se ejerce la autoeducación, puede educarse y formar su personalidad una juventud que pasa, por no decir pierde, sus mejores años en cursar la enseñanza segunda, útil solo, tal como está establecida, para tormento de la inteligencia en unos y campo de favor en otros.

Pero la excepción no hace número, y débese mucho a esa

pérdida de los mejores años para la educación a que obliga la necesidad de ganar tiempo, la carencia de caracteres que lamentamos en la juventud actual, esa abundancia de muñecos con más o menos aspecto de hombres que padecemos y la falta de buen sentido, de seriedad de espíritu, de sacrificio, de voluntad, en fin.

Para mayor desdicha, este grave mal que afectaba sólo a la juventud masculina, amenaza hoy también a la mujer, y se ve sacar de la escuela primaria para seguir los estudios del grado, niñas retrasadísimas y de escasa capacidad que habiendo ingresado tarde, apenas han dado tiempo a la escuela de lograr el menor triunfo sobre su espíritu; y sin embargo, obtienen notas de sobresaliente. Con lo que a la ignorancia se suma la vanidad, como bases para comenzar la vida.

El fin de la educación, según la síntesis de todos los pedagogos alemanes, es uno y el mismo siempre: formar la humanidad, cultivar el hombre, para dar a su vida la unidad y la solidez necesarias en la lucha de la existencia.

Así se han expresado todos los grandes pensadores de todos los siglos, desde Plutarco, que decía que "el alma del niño no es un vaso en donde se han de verter conocimientos, sino un hogar que hay que encender", hasta Federico III de Alemania, que escribía a Bismark, diciéndole en defensa de la educación: "Yo considero que el cuidado con que hay que tratar el problema de la educación de la juventud está enlazado íntimamente con las cuestiones sociales, que la educación la más alta posible debe llegar hasta las capas sociales más extendidas, evitando que una media instrucción venga a producir graves peligros haciendo nacer aspiraciones de existencia imposibles de satisfacer".

La educación, pues, es la base de la vida de los pueblos. Pensemos, como dice un pensador inglés, que el niño es el padre del hombre, que el niño de hoy será el ciudadano de mañana, y que aunque todo lo hayamos perdido, aún nos queda el supremo recurso para fundar la grandeza de la Patria: la educación del niño.

Ahora bien, como solución prácticamente y admitido que la escuela es el principal factor educativo, se ofrece el siguiente dilema:

Retener al niño en ella hasta desarrollar su potencialidad espiritual, infiltrándole los principios culturales que deben informar su vida y mantenerlo firme en medio de las agitacione- nes que han de asediarse, a fin de que sea un ser útil y no un estorbo en el concierto humano; hacer que la escuela salga de sus estrechos muros y acompañe al niño hasta dejarlo convertido en hombre, dando vida a la pedagogía sociológica, carácter principal de la pedagogía norteamericana, donde la educación se considera como corolario del gobierno de sí propio.

Lo primero exige reducir los años de la segunda enseñanza, descargándola de su enciclopedismo y bifurcándola en los dos cauces principales del saber. Teniendo en cuenta que la aminoración de sus años de estudio permitirá prolongar su estancia en la escuela, completando su educación, a la vez que adquiere más racionalmente los conocimientos fundamentales para la comprensión de los estudios superiores. Sólo así podrán abandonar la escuela convertidos en pequeños grandes hombres, dibujado ya el vigor de su personalidad y la entereza de su carácter y orientación en sus aptitudes especiales.

En cuanto a la aplicación de la pedagogía sociológica para lograr una educación ciudadana, es materia específica que no puede caer dentro de la generalización de este trabajo, ni lo permitiría el límite de extensión marcado en las bases de este Congreso.

Por todo lo expuesto, la que tiene el honor de dirigirse a esta asamblea se atreve a proponer lo siguiente:

Que se dirija una solicitud al Gobierno de la Nación en demanda de que cuando las grandes preocupaciones de la situación nacional lo permita, expida un decreto creando una Junta que, presidida por el Sr. Subsecretario, para darle mayor carácter oficial y con elementos seleccionados entre los principales pedagogos, entre personas prácticas en el problema educativo y entre las que han demostrado su preocupación por la cultura de su país, lleve a cabo una modificación en los actuales planes de estudio, dando entrada y amplísimo espacio en ellos a la educación de la juventud, transformando radicalmente la escuela a fin de que el hombre valga más por lo que haga que por lo que sepa y dando más importancia al ejerci-

cio de la voluntad en pro de todo lo que es honrado, hermoso, verdadero y bueno.

En esa nueva organización hay que poner gran cuidado en no disgregar las diferentes fuerzas educativas, unificando su desenvolvimiento por el enlace de sus diferentes grados, para que la vida marche en progreso ascendente de cultura.

Y no olvide el Poder público en ningún momento que el bienestar material de un pueblo depende de su fuerza moral, porque al fin la fuerza moral es la que mueve al mundo, y como dijo Gustavo Le Bon: "Los pueblos no perecen jamás por el abatimiento de su inteligencia, sino por el rebajamiento de su carácter".

Julia Peguero de Trallero

Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Monumento al Dr. Tolosa Latour

La sociedad española tenía que saldar una deuda de gratitud a los méritos científicos y a la bienhechora acción que en vida realizó el Dr. D. Manuel Tolosa Latour, y con gran solemnidad se verificó el día 13 de noviembre el acto de descubrir la estatua de tan ilustre filántropo, erigida por suscripción popular y acogida oficialmente por las autoridades.

El Subsecretario de Gobernación, el Alcalde de Madrid, el Gobernador civil, Presidente de la Diputación y todo el Consejo Superior de Protección a la Infancia y Junta provincial de Sanidad, consagraron dicho acto ante un numeroso público compuesto: de médicos admiradores del que fué eminente compañero; de madres, agradecidas al que como pediatra supo darles tranquilidades en sus inquietudes ante las enfermedades de sus hijos, y éstos, al rendir a su salvador todo el respeto que impone tal condición, jamás olvidada.

Los niños de colegios y asilos tenían allí su representación, pues su bienestar actual en muchos es debido al efecto de la acción social vigente por iniciativa de tan bondadoso y excelso médico y filántropo, pues en él la ciencia, la caridad y la acción en favor del bien del niño, corrieron a la par con provechosa intensidad y constancia.

Por eso su obra tuvo éxito, y la transformación legislativa y la brillante acción puericultora que hoy se opera en España, es obra suya. Nació en su cerebro y en su corazón a la vez y la constancia y el sacrificio hicieron que fuera coronada por el éxito.

El Dr. Tolosa Latour sentía ansias de paternidad. Todo su afecto, toda su sensibilidad, bien exquisita, por cierto, fué entregada al niño, que solícitamente cuidó y le dejó asegurado contra las mermas que en su salud física y moral producen esa mala dirección educadora hija de la ignorancia o el abandono, determinado por la indiferencia de los gobernantes en este problema de útil importancia para la vida nacional y para la paz social.

La simpatía, nobleza y desinterés en sus aspiraciones encontró el eco necesario para realizar los ideales y halló el apoyo que deseaba en la legislación a favor del niño, y lo que no venció, lo abordó con su generosidad.

El Sanatorio en Chipiona, la ley de Protección a la infancia, su cooperación para la creación y apoyo a instituciones destinadas a la defensa de la salud del niño, sus esfuerzos como médico clínico divulgando la ciencia y prestándola personalmente al enfermo, son su brillante y apostólica ejecutoria científica y social. ¡Bien merecen hombres de este temple ser enaltecidos por sus sucesores con estos monumentos que plasman en su significación todo el premio a una vida de amor, de trabajo y de caridad!

Así lo expresaron en sus brillantes discursos los Sres. Pulidos, Vicepresidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia, y el General Martínez Anido, Subsecretario del Ministerio de la Gobernación.

Al arrojar flores sobre el monumento los numerosos niños que presenciaron el acto, hacían ofrenda de gratitud al hombre bueno que con su actuación científica y social moldeaba almas buenas y cuidaba de hacer cuerpos sanos que dieran utilidad a la familia y a la patria. Nada más emocionante que estas manifestaciones espontáneas del espíritu que admira y agradece.

El Dr. Tolosa Latour fué en los primeros años de su vida profesional un distinguido médico del Hospital del Niño Jesús, y por eso el Cuerpo facultativo se asocia a este homenaje con todo el entusiasmo que determina el acto de ser exaltado y dejado recuerdo para la posteridad de un hombre virtuoso y sabio y cuyo recuerdo ha de perdurar entre los médicos españoles y en el seno de las familias que recibieron de él los beneficios de su ciencia y de su acción caritativa.

J. Sarabia.

(De *La Pediatría Española*).

Algo más acerca del control del cine

A la Ilma. Sra. doña María de la Rigada.

MUY DISTINGUIDA SEÑORA:

Con verdadero deleite he leído la admirable *Carta abierta* que usted ha tenido la fineza de dedicarme en el último número de la exquisita revista PRO INFANTIA.

Profundamente conmovida por las frases inmerecidas que usted tiene la bondad y la galantería de dedicarme. Ellas me servirán de estímulo y aliento para perseverar en la senda que constituye para mi alma un deber y un ideal.

Con mano magistral, usted, señora, me traza el camino del éxito, que es el de los resultados prácticos. Más aún, con esta bondad y esta delicadeza que caracteriza a los grandes y a los sabios, usted me pide, sencillamente, si quiero colaborar en la magna empresa. ¡Qué más puedo desear yo, sino trabajar a su lado, oír de labios tan autorizados principios, enseñanzas y experiencias, y todo para el bien de los niños, nuestros amores y nuestras esperanzas!

Y dice usted muy bien: hay que ir de prisa y aprovechar el momento actual; de una parte, porque así lo requiere la gravedad del asunto, y de otra, porque contando con un ministro de la Gobernación como el Excmo. Sr. Martínez Anido, tan amante de todas las cosas grandes y buenas, podemos estar seguros de la victoria.

Y volviendo a nuestro tema, estoy completamente conforme con usted en considerar que sería poco el resultado práctico del control del cine si sólo hiciese una labor negativa. No se trata, solamente, de tachar partes más o menos dañinas de los films y de señalar con el lápiz rojo los verdaderamente peligrosos para la niñez. Esta labor es necesaria, pero al lado de ella hay que realizar una labor positiva. Estar en comunicación constante con todas las empresas cinematográficas, alentarlas, favorecerlas, darles premios si es necesario, para

que filmen los maravillosos espectáculos de la naturaleza; las creaciones mástras de los clásicos y de los contemporáneos; las mil y una escena conmovedora que el bien realiza por todo el mundo; los deportes; la alegría del deber cumplido; la emoción intensa del arte; la manera de emplear con provecho los ratos de ocio; la felicidad de una vida sana, ordenada, provechosa; los grandes descubrimientos de la ciencia; las indefinibles bellezas del mar y de la montaña. ¡Oh, la divina emoción de llegar a la cumbre y la divina majestad del mar azulado o embravecido por las olas!; en fin, cuanto hay de hermoso y de bueno por el mundo, que pueda servir de enseñanza, de ejemplo y de distracción.

Poco a poco, mediante esta depuración, se educaría a los pequeños (y a los grandes), y ellos mismos, más tarde, serían los jueces más enérgicos para rechazar todo lo que el mercantilismo o la mala fe les quisiese proyectar de malo, aunque fuese bajo un tinte dorado.

¡Y cómo saldrían entonces nuestros niños del cine! Con la cabeza erguida, el corazón lleno de nobles optimismos, la sonrisa en los labios y los ojos brillantes por la emoción. Entonces no tendrían que ocultar, avergonzados, lo que han visto, y recordar en las sombras la escena innoble que, cual veneno, les corroe su alma infantil; no, ellos podrían contar en alta voz a todo el mundo ¡qué mejor narración! lo que les ha entrado por los ojos y que su cerebro habrá plasmado en imágenes eternas.

En mi anterior artículo acerca del *Cine y los niños*, hablaba del control en Bélgica; pero en Suiza, país donde se protege tanto a la infancia contra toda influencia dañina, son aún más exigentes. Durante la edad escolar, los niños sólo pueden asistir a los llamados "spectacles pour la jeunesse", en donde se proyectan films aprobados por las autoridades, no pudiendo, la representación, durar más de hora y media, como máximo, y teniendo que terminar antes de las ocho de la noche. Además, los niños han de ir acompañados por una persona perteneciente a la enseñanza, la cual, en la mayoría de las veces, explica, en alta voz, el argumento de la película.

¡Y no se trata, actualmente, en España de favorecer el resurgimiento de los valores cívicos, de inspirar a los niños el

amor a la patria grande, noble y generosa! ¡Qué mejor medio para inspirar este amor y este respeto que el cine! Precisamente una de las cosas que caracterizan los tiempos modernos es esta *fiebre cinematográfica*, que ha invadido todas las clases y todos los pueblos. Evitemos que esto sea un mal y un peligro y aprovechémoslo como si fuese una bendición de Dios.

Es, por ello, que la Municipal Reference Library, de Nueva York, encargó hace muy poco a mis Ina Clement de hacer un estudio acerca de los recursos que ofrece el film para enseñar al ciudadano sus deberes cívicos. Y como de su interesante trabajo se deducía que el cine era un elemento de primer orden para la educación cívica, la Community Motion Picture Bureau mandó constituir una biblioteca de estos films educativos y se formaron varias sociedades interesadas en ello, tales como Bureau of Commercial Economics, la Society for visual Education y alguna otra. Al mismo tiempo, se crearon dos importantes revistas para asegurar el éxito de la causa: la *Motion Picture Age* y la *Educational Film Magazine*.

Y yo digo: si esto se hace en Norte América, ¿por qué no podemos hacerlo en España, país tan rico por la naturaleza, el arte y la tradición?

Estoy a sus órdenes para empezar pronto a laborar con entusiasmo, a fin de conseguir que el cine, que en la actualidad entraña tanto peligro para nuestros niños, se convierta en el mejor medio de educación, dignificación y reforma.

Muy afectísima y s. s. que le saluda con todo respeto,

Carmen Isern Galcerán.

Profesora Normal y Delegada
del Tribunal para niños de Madrid.

15-I-26

Por la senda de la fe, de la virtud y del amor

Las lágrimas del asilado

No basta querer educar al niño, es necesario respetarle, viendo en el ángel de hoy, el sabio, el héroe y quizá el santo de mañana.

Fina Mar.

Hace pocos días asistí a una sesión, a unos acuerdos (no son juicios, ni sentencias) de este Tribunal tutelar para Niños, Tribunal al que se podrían aplicar aquellas conocidas frases que figuran en *Cuentos de mi tierra*, del inolvidable poeta Víctor Balaguer:

“A odiar, enseñen otros,
a amar, enseñó yo.”

Si la inolvidable propagandista Concepción Arenal, si el ilustre autor de la sabia y benéfica ley creando aquel Tribunal, señor Montero-Ríos y Villegas, hubieran presenciado aquel acto, probablemente, seguramente, habrían llamado a este organismo, o manera de enjuiciar, a esta obra de redención en la que el fundamento básico es el amor al niño noble y puramente sentido como con trazo imborrable marcó el Divino Maestro, *la buena Hermandad de los Tribunales para niños*; seguramente —repetimos— su pecho habría latido de sincera y honda emoción.

Se presentó ante el Tribunal un muchacho de doce a catorce años de edad, de figura atractiva, de ojos claros y expresivos, y recibido por todos con fraternal cariño, con adecuada dulzura, se le interrogó por su pasado, por las causas y motivos de su estancia en la “Escuela Reformatorio Asilo de San José”.

Solamente instantes duró su aparente serenidad. A medio explicar su historia, o su hazaña, prorrumpió en copioso llanto, que no se logró enjugar y calmar sino después de repetidas y atinadas reflexiones de la Presidencia y de los vocales.

Conocía al simpático muchacho por haber sido diligente recadero del Reformatorio y haber visitado mi despacho.

Sus lágrimas, que creí y creo sinceras, espontáneas, hijas del pesar de verse recluso o vigilado; de la añoranza de su hogar querido, y de verdadero arrepentimiento, confieso que me conmovieron.

Abandoné mi silla, me acerqué al muchacho, le abracé, le acaricié e invité a que periódicamente me visitara para charlar un rato como dos buenos amigos; para que me contara qué era de su vida.

El celoso Sacerdote Director del repetido Reformatorio había informado en sentido muy satisfactorio, y el chico era, a las pocas horas, reintegrado a su hogar.

¿Qué había hecho el mozalbete? Retener unas pesetillas al ir a cobrar pequeñas cuentas, para darse un... *banquete* de golosinas, o un hartón de Cine (¡del dichoso Cine!...)

En la propia reunión, otro muchacho de aspecto apacible, modoso, simpático, también dió rienda suelta a sus lágrimas, que fueron igualmente consoladas con frases de cariño, con halagos y reflexiones propias y adecuadas.

¡Benditas lágrimas, señores, lectores amables!...

Si esos menores, por los hechos cometidos, hubieran ingresado en la Cárcel, cuyo ambiente corruptor, cuyo roce con hombres criminales, incultos, viciosos o rebeldes, atrofia los más puros sentimientos, mancha el corazón, pervierte el alma y enciende un foco de epidemias intelectuales, ¡ah!, en vez de esas tiernas y sentidas lágrimas, hubieran tenido, seguramente, esos menores, para el Tribunal, frases de reproche, miradas de indiferencia, aires de matones, movimientos de incredulidad o desplantos propios de golfos y *trinxeraires* que se suelen dejar la *cuchara*, que sienta plaza en el arte de vivir sin trabajar...

¡Benditas lágrimas!...

Las del niño, son lágrimas sinceras: no ha habido tiempo de malearlas, de exteriorizarlas hipócritamente.

¡Lágrimas de niño!... Rocío de almas blancas, perlas de rosada aurora!...

Quien duda de la eficacia y trascendencia de la admirable ley de los "Tribunales tutelares para Niños", es que no los

conoce, es que no ha leído, con detenimiento, todo cuanto se ha legislado y escrito sobre la materia.

En corroboración de la noble obra que realiza esa Institución jurídico-social, vean lo que escribe el distinguido publicista Santiago Vinardell con el título "Los niños de la cárcel":

"Con motivo de estar alojados en la Cárcel Modelo de Madrid unos buenos amigos míos, solía ir, después de un breve paseo por el magnífico parque contiguo al edificio mencionado, a preguntar por su estado de salud, ya que ciertos rigores me impedían estrechar sus manos por entre los barrotes de las rejas.

Durante una de esas visitas, tuve ocasión de sorprender, en la escalera que conduce a las habitaciones de los empleados, una bandada de deliciosos pequeñuelos —de cuatro a seis años— entregados, con evidente regocijo, a uno de sus juegos favoritos.

Al verme, hubo un alto en el juego; lo cual me permitió contemplarlos a mi sabor. Llevaban encasquetadas sendas gorras de personas mayores. Como metidos en sacos, llevaban calzoncillos de hombre atados al cuello. No me explico por dónde sacaban los brazos. Y completaba el improvisado disfraz un arsenal de puñales y pistolas de juguete.

—¿A qué se juega, pequeños? —hube de preguntarles.

Todos permanecieron silenciosos, pero el más pequeño —un bebé rubio, de ojos azules— declaró resuelto:

—A ladronéz... Zomos una banda de ladronéz.

Decididamente —¡oh, Concepción Arenal!— la cárcel está llamada a reformar nuestras costumbres."

Nuestro respetable amigo, el ilustre General Martínez Anido, al inaugurarse, en 1.º de julio último, el "Tribunal para Niños" de Madrid, dijo, entre otras cosas:

"La piedra angular sobre que descansa la magnífica reforma de estos Tribunales, es el amor hacia los niños, y la única condición de este altruista enjuiciamiento, es amarles".

El actual Ministro de Gracia y Justicia, D. Galo Ponte, como obligado complemento al reciente Real Decreto sobre Tribunales Tutelares para Niños de 14 de julio último y Reglamento de 6 de septiembre pasado, ha llevado a la *Gaceta* interesantes reformas en favor de la infancia delincuente.

No detallamos estas reformas por no fatigar a los amables lectores y por creer que, la mayor parte de ellos, están enterados de las aludidas recientes disposiciones (Real Decreto de 15 de noviembre).

La cárcel era para los niños vivero de ideas disolventes que producían terribles estragos en la sociedad española; procuremos amparar, defender, propagar, sostener estas beneméritas Instituciones: procuremos formar hombres fuertes en el orden físico y moral para que, con su labor, la honren y ennoblezcan.

¡Que esas lágrimas reparadoras, de arrepentimiento, levanten el pedestal donde se asiente la virtud, la honradez y el amor al trabajo, de esos niños de hoy, sucesores nuestros en no lejanos días, para bien, progreso y gloria de nuestra querida Patria!...

Manuel de Peñarrubia.

D. Gabriel María de Ibarra publica un interesante libro

“El primer Tribunal de menores en España”.

El ilustre Presidente del Tribunal para Niños de Bilbao acaba de publicar un libro meritísimo. Huelga decir que se trata de una obra importantísima, pues sabido es que todo lo que produce la fácil y reflexiva pluma de D. Gabriel María de Ibarra lleva consigo el interés; mas preciso es afirmar que *El primer Tribunal de menores de España* es una trascendental obra que deben leer cuantos se dedican a la noble misión de proteger a la infancia desvalida.

Cinco capítulos y un apéndice componen el libro.

Estudia el Sr. Ibarra en el primer capítulo diversos casos de competencia, que suelen presentarse entre el Tribunal para Niños y la jurisdicción ordinaria, y es tal la simpatía que por el tema siente, que sus opiniones luminosas son reflejo de vastos conocimientos jurídicos. Así, por ejemplo, cuando habla de la competencia por razón de la materia, refuta con sólidos argumentos a aquéllos que censuran a los Juzgados municipales por inhibirse a favor de los Tribunales para niños en todos los casos, incluso en los que se persiguen hechos constitutivos de faltas leves, “A nuestro juicio —escribe el Sr. Ibarra con clara intuición crítica—, todas las infracciones legales ejecutadas por menores de quince años, sea cual fuere su entidad, deben incluirse en la materia de la exclusiva competencia de los Tribunales para niños, no sólo por los inconvenientes que resultarían de una dualidad de jurisdicciones y de la división de la tutela, que debe ser única para todas las infracciones cometidas por un niño enjuiciado, sino porque la experiencia nos demuestra que el límite para determinar las medidas que al menor hayan de aplicarse no consiste precisamente en las consecuencias materiales del hecho, ni en la cuantía del objeto sustraído, y que a veces la comisión de una

leve falta da lugar al enjuiciamiento de menores verdaderamente necesitados de reforma”.

Luego penetra el Sr. Ibarra en el campo de la competencia por razón de la edad, y lo mismo que antes en la competencia por razón de la materia, prueba ser, además de unabilísimo jurisconsulto, un consumado maestro, un apóstol en el delicado cometido de juzgar menores.

El segundo capítulo, como indica su título “Del procedimiento”, forma una serie de lecciones, en las que el autor rehuye el enfadoso empaque y emplea un tono fácil, sencillo, familiar para enseñar al lector cómo se enjuicia a los menores. Ilustran este capítulo distintos modelos de expedientes, que le dan un carácter marcadamente doctrinal.

En el tercer capítulo, “De los servicios del Tribunal para niños”, se inicia al profano en los secretos burocráticos (tramitación y resolución de expedientes, servicio estadístico, libro de acuerdos, libro de internamientos, fichero, etc.), y se le advierte que el principio básico del Tribunal para niños es el de no abrirse un expediente por cada hecho, como se abre un sumario en un juzgado, sino un expediente por cada menor. Y a continuación expone el autor los motivos de ese proceder: “En dos razones fundamentales —dice— se inspiró el primer Tribunal español al implantar con arreglo a esta base todo su sistema estadístico: en que a estos Tribunales especiales les interesa secundariamente el hecho y preferentemente la persona del menor, y en el criterio de abrir un expediente para cada niño, enjuiciado o protegido, es el que mejor se acomoda a la índole esencialmente tutelar de nuestra actuación, toda vez que el expediente no ha de ser el reflejo de un hecho aislado, sino el reflejo de la tutela, para lo cual procede que cada niño tenga un expediente en el Tribunal y nada más que un solo expediente”.

Hace D. Gabriel María de Ibarra en el cuarto capítulo, “Memoria del Tribunal de Bilbao en 1924 y consideraciones retrospectivas acerca de los años anteriores”, el resumen de la labor realizada hasta la fecha por el benemérito organismo que con tanto celo dirige. Y en el último, “Instituciones auxiliares”, nos ofrece curiosos detalles sobre los establecimientos dependientes del Tribunal para niños, Casa de observación

y detención, casa de familia, casa-refugio, Escuela de preservación de Nanclores y casa reformatorio del Salvador, conocida con el nombre de Reformatorio de Amurrio.

Dedica a este centro, verdadero modelo en su clase, prolijas descripciones en relación con su constitución, objeto, instalación, régimen y funcionamiento. Reproduce párrafos de la conferencia que pronunció en Bilbao el 24 de noviembre de 1920 con ocasión de celebrarse la Semana Infantil. He ahí sus sentidas palabras: "Se llama casa, para denotar el calor y el afecto del hogar. Se llama Reformatorio, para expresar su objeto, o sea la reforma protectora de niños delincuentes, corrompidos o indisciplinados. Se llama del Salvador, porque es precisamente una escuela de salvación, y porque sus fundadores entendieron que no hubieran podido escoger para esta empresa nombre más adecuado que un nombre de Cristo; en cuanto a los menores, porque para llamar a los niños extraviados, no pudieran haber encontrado una figura más atractiva y más amable que la del Salvador, que quiso que los niños se acercaran a El; y en cuanto a los educadores y a los patronos, porque, para presidirlos, tampoco podía haberse hallado una figura más alentadora y más sublime que la del Maestro, que supo requerirnos con aquellas evangélicas palabras: Un vaso de agua que diérais a estos pequeñuelos, a Mí me lo dáis".

Glosa, finalmente, el Sr. Ibarra en el apéndice el Decreto-ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales tutelares para niños de 15 de julio de 1925 y el Reglamento provisional de 6 de septiembre del mismo año para ejecución de la citada ley, y tiene frases de encomio para el Directorio Militar que los promulgó, en especial para su vocal, el insigne general Vallespinosa.

Bien merece D. Gabriel María de Ibarra la gratitud de los Poderes públicos, de la opinión y de los niños por poner al servicio de la gran obra su inteligencia y toda su actividad. Su libro *El primer Tribunal de menores en España* es un valioso testimonio del amor que profesa a la infancia, porque corrigiéndola con interés, desviándola del camino del mal y guiándola por los senderos del trabajo y de la honradez, es como verdaderamente se demuestra protegerla, más que imponiénd-

dola duros castigos o tolerando, por exceso de perjudicial ternura, reprobables acciones. Prever, evitar el pecado, es lo fundamental, y en caso de que se cometa la falta, enmendar, regenerar al delincuente, pero sin violencia, sin severidad, con solicitud, con cariño paternal. Esto aconseja D. Gabriel María de Ibarra en su libro, y esto es lo que mejores resultados produce. Dígalos, sino, el gran número de pequeños inconscientes que en sus cinco años de vida devolvió al camino del bien el Tribunal para niños de Bilbao, que entre los muchos méritos que posee destaca de manera vigorosa el de haber sido el primer organismo implantado en España, honor que nadie osará disputar a su creador y Presidente, D. Gabriel María de Ibarra.

X.

MEMORIA

de la

Secretaría General del Consejo Superior de Protección a la Infancia

Año 1925.

Cumple esta Secretaría General el precepto reglamentario de redactar la Memoria anual que ha de recoger la actuación del Consejo Superior de Protección a la Infancia, y lo hace muy gustosamente, pues este trabajo le da ocasión no sólo de hablar de la importante labor benéfico-social que realiza el Consejo, sino también de ponerse una vez más en relación con los señores vocales. Con un altruísmo que no tiene más recompensa que la satisfacción del deber cumplido, siguen trabajando noblemente, a pesar de que por sus altas dotes intelectuales, tienen que atender a múltiples quehaceres y aplican su actividad y talento a varias disciplinas en las que han alcanzado relevante personalidad. Pero todos tienen tiempo de colaborar en el Consejo Superior. Asisten a los Plenos y comisiones, redactan luminosos informes, tratan con la alteza de miras en ellos proverbial los temas que se llevan a discusión a las sesiones plenarias, informan en los concursos de premios, en los que hay bases cuyo estudio necesita largas horas de trabajo; son, en fin, en todo momento, entusiastas cooperadores de la obra protectora que tantos beneficios sociales reporta y que cada día aumenta su radio de acción.

Poco es el término de un año en la labor que nos hemos impuesto. El triunfo del Consejo Superior de Protección a la Infancia es el de crear ambiente social, el haber hecho que en las grandes ciudades, en las poblaciones importantes y hasta en las de poco vecindario se haya despertado el sentimiento en

favor de la infancia, de la madre, de los ancianos, de los desamparados, de todos aquellos que necesitan ayuda física o moral.

Sea nuestro aplauso para las Juntas Provinciales que inauguran un comedor de maternidad, un Tribunal para menores, una Gota de leche, etc., y también para esas modestas Juntas locales que con escasos medios, pero con grande voluntad, atienden, a los que protege, con sus sabios y generosos preceptos, nuestra benemérita Ley de Protección a la Infancia.

Os hablaba de que es poco el término de un año para poder traer a la Memoria de la Secretaria sucesos de gran relieve, pero no es así: la vida ha seguido su curso, y ella nos ha dado, como a todos los individuos, como a todas las entidades, dolores, alegrías, esperanzas; pérdida de queridos e ilustres compañeros, actos solemnes en que se ha afirmado nuestra actuación, Congresos en que se ha oído y atendido nuestra voz.

Sin duda, el acto más trascendental para el Consejo Superior en el año de 1925, ha sido la inauguración del Tribunal titular para Niños de Madrid y la creación de los de Palma de Mallorca y Granada.

Era un deseo ferviente del Consejo el que se inaugurase el Tribunal de la corte. La fuerza de expansión conque nació a la vida jurídico-social la Ley de Tribunales ha hecho que en distintas ciudades de España se instituyeran estos organismos bienhechores.

El de Madrid se inauguró el día 1.º de julio de 1925.

Fué un acto solemne que todos recordareis. Lo presidió Su Majestad el Rey, que siempre se une a toda manifestación que signifique un progreso, un matiz, una obra buena o bella que honre a España, asistiendo el Presidente del Directorio militar, Excmo. Sr. Teniente General D. Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella; el entonces Subsecretario de la Gobernación y ministro, Excmo. Sr. Teniente General D. Severiano Martínez Anido; los Subsecretarios de Instrucción Pública y Gracia y Justicia, Presidente del Supremo, Fiscal de la Audiencia, Magistrados, Vocales del Consejo Superior y de la Junta Provincial de Madrid, y otras ilustres personalidades.

Hablaron en el acto inaugural el Presidente del Tribunal para Niños, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas; el se-

ñor Subsecretario de Gobernación General Sr. Martínez Anido y el Sr. Presidente del Directorio militar General Primo de Rivera.

Las elocuentes y generosas palabras de los oradores fueron escuchadas con profundo respeto por todos. Una gran emoción ennoblecía aún más tan hermoso acto. A partir de ese instante —fecha gloriosa—, los niños delincuentes de Madrid y su provincia no irían a la cárcel. Serían tratados paternalmente por el Tribunal. Serían no castigados, sino corregidos.

Unos hombres de noble corazón se habían acordado de ellos y los llevarían por el buen camino, haciéndoles hombres útiles para sí, para sus familias, para su Patria.

De distinta índole ha sido otra inauguración también celebrada el año pasado. Me refiero a la del monumento en memoria del primer Secretario del Consejo Superior de Protección a la Infancia, D. Manuel de Tolosa Latour. Séame lícito dar en esta Memoria las más rendidas gracias a cuantos han intervenido en la erección del monumento en honor y recuerdo de mi hermano.

La Comisión nombrada al efecto recibió donativos de entidades y particulares, que han sido suficientes para erigir el sencillo y bello monumento que se alza en la Rosaleda del Retiro, siendo el acto inaugural en extremo conmovedor. El señor Martínez Anido, siempre con nosotros, y al que tanta gratitud debemos; nuestro Vicepresidente el Dr. Pulido, fraternal camarada de mi hermano, colaborador incansable en tanta y tanta campaña benéfico-social, pronunciaron elocuentes y sentidas palabras que fueron escuchadas con admiración y respeto. Distinguido público, en el que había ilustres personalidades eminentes en varios sectores de la vida social y cultural, honró y animó el acto con su presencia. Los niños de los Colegios, de los Asilos, de los orfanatos, que arrojaban flores al monumento, daban una nota altamente simpática; era el homenaje de gratitud de los que recibieron los beneficios de la campaña pro-infancia de Tolosa Latour, era como decir: "Tú te acordaste siempre de nosotros, y nosotros te lo pagamos como únicamente podemos pagarte; arrojando flores a tu nombre que bendecimos".

Una vez más la expresión de mi profunda gratitud a cuantos han hecho realidad la noble idea de perpetuar la memoria de mi hermano.

No sólo en los límites de nuestra patria ha actuado el Consejo Superior; ha dejado oír su voz autorizada en aquellos recintos en donde se labora por hacer un mundo nuevo más justo y equitativo que el que lleno de pasiones nos ha llevado a los horrores de la guerra y a los trastornos de los años que la han seguido.

En Ginebra, lugar sereno, propicio al estudio y a la reflexión, en la Sociedad de Naciones la benemérita institución, cuyos trabajos por la paz mundial todos respetan y admiran, se ha constituido por primera vez la Comisión Consultiva de la Trata de mujeres y Protección a la Infancia.

Las reuniones han revestido gran trascendencia. No he de ser extenso; pero justo es consignar que se trataron temas de indiscutible importancia, como son los que se refieren al estudio de la legislación relativa a la salud física y moral de la primera infancia; preparar un convenio internacional para la asistencia y repatriación de niños; limitación y reglamentación del trabajo de los menores; asignaciones familiares; educación biológica; efectos del cinematógrafo, sobre la mentalidad y la moralidad de los niños y la infancia abandonada y delincuente.

En el Boletín oficial hemos reproducido los discursos más salientes que se pronunciaron en las memorables sesiones de la Comisión Consultiva de la Trata de mujeres y de niños, que presidió nuestro ilustre compañero D. Pedro Sangro y Ros de Olano, como Delegado del Gobierno de España, el cual dió una vez más pruebas de su talento, de su cultura y del tacto exquisito en el desempeño de su difícil misión.

El Delegado del Consejo Superior fué D. Miguel Gómez Cano, el cual, en su notable folleto, nos habla de los trabajos realizados por la Comisión. Fueron los días en que se celebraron las sesiones de gloria para España, no sólo por estar presidida la Comisión por un español, sino porque en todo momento recibieron los delegados españoles pruebas inequívocas de la simpatía y respeto que inspira nuestra patria en el extranjero. Tanto el Sr. Sangro, como el Sr. Gómez Cano, oye-

ron frases altamente lisonjeras para la actuación del Consejo Superior, cuya labor se enalteció debidamente, agradeciendo la Sociedad de Naciones que el Consejo Superior editase el folleto que habla de los trabajos de esa entidad y que forma parte de nuestras publicaciones, que ya ascienden a un número verdaderamente digno de elogio.

No mucho después de la reunión de la Comisión Consultiva de la Trata de mujeres y Protección a la Infancia, se celebraba también en Ginebra el primer Congreso General del niño, siendo delegados del Consejo Superior el que tiene el honor de redactar esta Memoria y nuestro compañero Velasco Pajares. Ambos presentamos mociones, siendo interesantísima la del Dr. Velasco, el cual, recientemente, en el pleno del mes de diciembre, dió cuenta de su delegación con su elocuente palabra, reseñando la importancia del Congreso, de la que también ha hablado en las páginas de nuestro Boletín.

Merecen recordarse las conclusiones aprobadas; son las más salientes aquellas que se refieren a la creación de una oficina de información; medidas que deben adoptarse contra la mortalidad infantil; prevención social; asistencia a los niños emigrantes; protección a la madre; investigación de la paternidad; comités para socorrer a los menores; fomentar la creación de refugios, maternidades, fondos de seguro, etc.; y, por último, se trató de la conveniencia de educar a la opinión pública en estas importantes cuestiones que afectan a la infancia desvalida.

En España se ha celebrado, en Zaragoza, el Congreso de Pediatría. Ha representado al Consejo Superior el Dr. D. Enrique Súñer, compañero nuestro del Consejo y sabio catedrático de la Facultad de Medicina, con lo cual ya queda dicho cuán grande y legítima es su autoridad en los temas tratados en el Congreso, y de los cuales nos habló en reciente pleno.

También asistió a este Congreso la Vocal del Consejo doña Julia Peguero en representación de la Junta Provincial de Madrid, que expuso un trabajo importantísimo.

Profunda gratitud debemos a quienes tan brillantemente, y abandonando sus trabajos habituales, nos han representado en los diferentes Congresos a que se hace referencia en estas líneas, y también a doña María de la Rigada y doña Micaela

Díaz de Rabaneda, nuestras ilustres Vocales, por el estudio que en el extranjero han hecho de centros de protección a la infancia, dando noticias en muchos de ellos de la labor realizada por el Consejo Superior.

Todo ello contribuye a que se nos conozca, a que se nos estime.

Gran importancia tiene también por su difusión, el afán constante del Consejo Superior de editar aquellas publicaciones que puedan crear un ambiente favorable a nuestra obra. Hemos editado, con gran complacencia, el magnífico trabajo del Sr. D. Quintiliano Saldaña, nuestro Vocal esclarecido, folleto que lleva por título "La reforma de los jóvenes delincuentes en España", trabajo que dió en conferencia en París el señor Saldaña, con gran aplauso de sociólogos y penalistas. También se han editado las Memorias de doña Dolores González Blanco y de doña Benita Asas Manterola, premiadas en nuestros Concursos de premios, estos concursos que nosotros convocamos calladamente, modestamente y que tantos beneficios reportan.

Hemos celebrado ya el XIII. En el último se han presentado ciento setenta y tres instancias, y como en los anteriores, los señores ponentes han estudiado casos verdaderamente notables y dignos de las recompensas otorgadas. ¡Cuántas madres que cuidan amorosamente a sus pequeños luchando con sus escasos medios de fortuna, cuántos matrimonios pobres con más de seis hijos bendicen al Consejo Superior al recibir de él un premio en metálico con el que pueden ayudarse algo en sus modestas necesidades!

Los que envían sus Memorias a las Bases Tolosa Latour, los Maestros y Maestras, los médicos rurales, los que tienen la noble misión de abrir a la luz de la cultura las infantiles inteligencias, los abnegados que arriesgan su vida por salvar la de un niño y el altruista que funda una institución benéfica... todos saben que el Consejo Superior conoce sus trabajos y su valía, y que en una forma u otra, a todos atiende y a todos significa su complacencia y aplauso por la colaboración que prestan a la obra protectora.

Recogiendo proposiciones del Sr. Velasco Pajares, hemos indicado a quien correspondía la conveniencia de que en los

trenes y en las carreteras se acuerden todos de los niños, con carteles puestos en lugares *ad hoc*: hemos prestado nuestro decidido apoyo al incansable y justo deseo de D. Antonio Cubillo de perseguir las publicaciones obscenas; hemos tratado extensamente el tema de la censura cinematográfica, en la que tan oportunos y discretos han estado al hablar de ella muchos Sres. Vocales, entre ellos D. Fernando Soldevilla, leader de tan plausible campaña, y D. Nicasio Mariscal, docto en toda materia de que trata.

La Secretaria General se ha dirigido, por mediación del Ministro de Estado, a nuestros representantes en el extranjero y hemos recibido ya muchas contestaciones que nos servirán de base de comparación para el proyecto de censura cinematográfica que redacte el Consejo Superior.

También debemos congratularnos de la implantación de la Escuela Nacional de Puericultura, organismo a quien dió vida el Consejo Superior y cuya dirección ha sido encomendada a nuestro preclaro compañero D. Enrique Súñer. Tiene como finalidad la Escuela la protección a la embarazada pobre, la educación de la madre futura, empezando por las adolescentes que asisten a las escuelas; la mayor cultura en estas materias de maestros y maestras serán complementos de la obra social de divulgación que se propone realizar, en la que se integran todas las cuestiones que al niño se refieren en lo que respecta a su desarrollo físico.

Para el cumplimiento de esta misión se ha nombrado un personal facultativo competente, cuyo éxito se garantiza por los precedentes de una brillante preparación en la materia.

Gran desventura es que en todos los trabajos de este año nos hayan faltado el asesoramiento de ilustres e inolvidables vocales.

Hemos perdido a D. Ignacio María Castelain, quien, durante muchos años, nos honró con su incansable actividad, trabajador nobilísimo en cuanto significara un bien para el Consejo, ponente en múltiples asuntos, a los que prestaba siempre la clara luz de su inteligencia y de su gran bondad; a don Javier García Rodrigo, tan conocedor de las cuestiones sociales; a D. Luis Heredero, vehemente y apasionado, cuya voz siempre estaba al lado de cuanto pudiera significar protección

a la madre y al niño, y cuya actuación en el Consejo y en la Institución Municipal de Puericultura, mereció siempre el beneplácito de todos; a D. Pablo Martínez Pardo, jurisconsulto de grata memoria.

No era Vocal del Consejo Superior, pero sí de la Junta Provincial de Protección a la Infancia de Madrid, el Dr. D. Aurelio Martín Arquellada, que también ha rendido su tributo a la muerte en el año de 1925. Por sus desvelos y meritoria labor en la Junta provincial, bien merece aquí un recuerdo el malogrado Dr. Arquellada, que herido de muerte no dejó de prestar su concurso al Congreso de Pediatría de Zaragoza.

He de acabar: No quiero molestar más vuestra atención, pero no he de hacerlo sin que mis palabras sean un tributo de gratitud al Gobierno de S. M. que tan noblemente atiende a este Consejo Superior. En efecto, grande y meritísima ha sido la labor realizada, pero no hubiera podido llevarse a cabo sin el apoyo del Gobierno, especialmente de nuestro respetado Presidente el Ministro de la Gobernación Sr. Martínez Anido.

* * *

Se han dictado algunas disposiciones gubernamentales de positivo interés para la actuación del Consejo y de las Juntas. He aquí las de carácter general:

El Real Decreto aprobando con carácter de Ley el proyecto de reforma de la de 25 de noviembre de 1918 sobre organización y atribuciones de los Tribunales para Niños, cuyo extracto hacemos más adelante.

La reforma del Código penal en pro de los menores de diez y seis años, para evitar en lo posible la desigualdad en la corrección, según haya o no Tribunal para menores en la provincia donde se haya cometido el acto delictivo y dando justas normas en cuanto se refiere a la reiteración y la reincidencia.

La Real orden del Ministerio de Hacienda de 19 de agosto establece que para los edificios destinados a Asilos, casas de corrección y demás establecimientos benéficos de las Juntas provinciales y locales de Protección a la Infancia, disfruten de exención absoluta y permanente de la contribución territorial,

no es necesario dictar disposición alguna que así lo declare, siendo sólo preciso instruir para cada caso el expediente que determina el artículo 52 del Reglamento de 30 de septiembre de 1885, con los requisitos establecidos en los artículos 53 y 54 del mismo, acompañándose los estatutos por que se rija la Institución y la Real orden, o su copia autorizada, por la que se declare de beneficencia el establecimiento cuya declaración de exención se solicite.

Real orden limitando el número de vocales de Real orden del Consejo Superior, y disponiendo que se aplique el Reglamento a los consejeros que no asistan a las sesiones.

Real orden al Sr. Gobernador Presidente de la Junta de Barcelona, en el sentido de que los vocales de la misma podrán pertenecer a una o varias secciones, siempre que su actuación redunde en beneficio de los trabajos; que no podrán aquéllos emitir su voto, ni éste tendrá validez, más que en una sección.

La Ley de Tribunales para niños ha adquirido un grande impulso, gracias al Directorio Militar. Dos hechos lo comprueban: ha ampliado la reforma hecha en virtud de Real decreto-Ley fecha 15 de julio y del Real decreto de 6 de septiembre, ambos del año último.

Entre las modificaciones más importantes que se introducen aparece, en primer término, la que se refiere a la competencia, por razón de edad, que se amplía hasta los 16 años.

Otra de las innovaciones es la que se relaciona con el nombramiento de Presidentes y Secretarios, que han de recaer en personas especializadas, dejando, por tanto, de conferirse la presidencia a los Jueces de 1.^a instancia y la Secretaría a los Secretarios judiciales, que en la primitiva ley se les encomendaba.

El Presidente propietario y el suplente son nombrados por el Ministerio de Gracia y Justicia a propuesta del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Vitalísima es también la reforma en el régimen del pensionado, elevando a 1,50 pesetas diarias por menor la cantidad que el Estado abonará por estancia de los internados en Reformatorios y establecimientos auxiliares.

Se ha creado la Comisión directiva de los Tribunales para

niños, constituida en el Ministerio de la Gobernación, y está presidida por el presidente de la Comisión de apelación, excelentísimo Sr. D. Edelmiro Trillo y Señoráns. Forman parte de la misma los Sres. D. Antonio Cubillo y D. Quintiliano Saldaña (propietarios), y los Sres. D. José Vignote y D. Pedro Sangro y Ros de Olano (suplentes); el vicepresidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia, D. Angel Pulido; el jefe de la Sección técnica de Gobernación, D. Miguel Gómez Cano; el presidente del Tribunal para niños de Madrid, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas, y el secretario, señor D. Conrado Espín, y los Sres. D. Gabriel María de Ibarra, don Ramón Albó y D. Inocencio Jiménez, por los Tribunales de Bilbao, Barcelona y Zaragoza, respectivamente.

Es, realmente, un apostolado el de las personalidades que constituyen las Comisiones de apelación y directiva, y los Tribunales para niños que tanto y tanto trabajan con indecible celo y entusiasmo en pró de la Ley. La alteza de miras, la cultura y la firme voluntad de los señores vocales del Consejo Superior, hacen que éste y sus organismos filiales, Juntas de Protección y Tribunales para niños cumplan sus nobles ideales.

Madrid, 10 de enero de 1926

Rafael de Tolosa Latour.

ESTADISTICA DE TRABAJOS DEL CONSEJO SUPERIOR

SECCIÓN DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Documentos recibidos, tramitados y resueltos desde 1.º de enero a 31 de diciembre de 1925.

HAN ENTRADO

| | |
|--|--------------|
| Procedentes de otros Ministerios..... | 46 |
| Idem de las Juntas provinciales..... | 988 |
| Idem de las Juntas locales..... | 521 |
| Idem del XIII Concurso de premios..... | 173 |
| Idem de la Dirección general de Seguridad..... | 17 |
| Idem del Instituto de Reformas Sociales..... | 5 |
| Idem de otros Centros..... | 47 |
| Idem de los Auxiliares honorarios..... | 14 |
| Idem de particulares..... | 38 |
| <i>Total</i> | <u>1.849</u> |

HAN SALIDO

| | |
|---|--------------|
| Con destino a otros Ministerios..... | 46 |
| Idem a las Juntas provinciales..... | 1.023 |
| Idem a las Juntas locales..... | 726 |
| Idem a los solicitantes al XIII Concurso..... | 189 |
| Idem a la Dirección general de Seguridad..... | 19 |
| Idem al Instituto de Reformas Sociales..... | 4 |
| Idem a otros Centros..... | 52 |
| Idem a los Auxiliares honorarios..... | 16 |
| Idem a particulares..... | 40 |
| Citaciones y cartas contestadas..... | 2.147 |
| <i>Total</i> | <u>4.262</u> |

RESUMEN GENERAL

| | |
|--|-------|
| Documentos que han tenido entrada..... | 1.849 |
| Idem que han tenido salida..... | 4.262 |

Se han repartido además, en toda España, entre el Boletín PRO INFANTIA, números de propaganda y publicaciones editadas por el Consejo Superior, más de 15.000 ejemplares.

TESORERIA DEL CONSEJO SUPERIOR

Cuenta de ingresos y gastos correspondientes al año 1925.

INGRESOS

| | Pesetas. |
|--------------------------------|------------------|
| Existencias en 1924..... | 13.188,77 |
| 2 por 100 de las Juntas..... | 28.350,10 |
| Consignación del Estado..... | 27.000,10 |
| Renta de la Señorita J. F..... | 1.298,30 |
| <i>Total</i> | <u>69.837,17</u> |

GASTOS

| | |
|---|------------------|
| Impuestos al Estado..... | 143,25 |
| Pensión y Cártila de la señorita J. F..... | 2.673,80 |
| Dietas a los Vocales obreros..... | 1.200,00 |
| Material, sellos de correo, trabajos especiales y demás necesarios | 17.332,45 |
| De la Secretaría general y personal de la Sección y redacción del Boletín oficial PRO INFANTIA..... | 17.450,00 |
| A la Imprenta del Asilo de Huérfanos..... | 14.614,15 |
| Asistencia a los Congresos Internacionales y Nacionales. | 4.400,00 |
| <i>Total</i> | <u>57.813,65</u> |

Pesetas.

RESUMEN

| | |
|----------------------------|-----------|
| Importan los ingresos..... | 69.837,17 |
| Idem los gastos..... | 57.813,65 |

Existencia en Tesorería..... 12.023,52

Madrid, 31 de diciembre de 1925.—*El Secretario general*, RAFAEL DE TOLOSA LATOUR.—*El Contador Tesorero*, EDUARDO MASIP.—V.º B.º: *El Vicepresidente*, ANGEL PULIDO.

SECCION DE TRIBUNALES PARA NIÑOS

Documentos recibidos de los Tribunales en la sección desde el día 1.º de enero al 31 de diciembre de 1925:

| | |
|--------------------------------------|-------|
| Oficios de los Tribunales..... | 1.080 |
| Nóminas de estancias..... | 903 |
| Idem del personal..... | 143 |
| Estados de procedimientos..... | 142 |
| Notas de acuerdos..... | 812 |
| Comunicaciones de los Ministros..... | 68 |
| Apelaciones..... | 15 |

Total de entrada..... 3.163

Comunicaciones expedidas por la Secretaria General del Consejo Superior:

| | |
|---|-------|
| Oficios a los Tribunales..... | 1.324 |
| Idem a los Ministerios y Centros..... | 72 |
| Certificaciones de acuerdos de la Comisión de Apelación | 15 |
| Acuerdos de la Comisión de Apelación..... | 23 |

Total de salida..... 1.434

RESUMEN

| | |
|--|-------|
| Documentos de los Tribunales para niños que han tenido entrada | 3.163 |
| Idem id. de salida..... | 1.434 |

Se han recibido así mismo de los Tribunales las facturas y justificaciones de las cantidades correspondientes a gastos de material, siendo dichos documentos enviados por Reales órdenes a la Ordenación de pagos.

El Secretario general, RAFAEL DE TOLOSA LATOUR.—El Jefe de la Sección, MIGUEL GÓMEZ CANO.

Año económico de 1924-25 correspondiente a los Tribunales para niños.

INGRESOS

| | Pesetas. |
|---|----------------|
| Cobrado por Reales órdenes del Presupuesto del Estado para abonar las estancias de menores en los Reformatorios, etc..... | 270.000 |
| Idem íd. para material..... | 45.000 |
| Idem íd. para personal..... | 115.000 |
| <i>Total</i> | <u>430.000</u> |

GASTOS

| | |
|---|----------------|
| Abonado a los Tribunales por estancia de los menores en Reformatorios, etc..... | 260.625 |
| Idem por material..... | 38.284,19 |
| Idem por personal..... | 114.900 |
| Reintegrado al Tesoro para justificación de libramientos | 16.190,81 |
| <i>Total</i> | <u>430.000</u> |

RESUMEN

| | |
|----------------------------|---------|
| Importan los ingresos..... | 430.000 |
| Idem los gastos..... | 430.000 |

Todas las cantidades recibidas de la Hacienda han sido oportunamente justificadas por distintas Reales órdenes a la Or-

denación de Pagos del Ministro con destino al Tribunal de Cuentas.

Madrid, 31 diciembre 1925.—*El Secretario General, Tesorero, RAFAEL DE TOLOSA LATOUR.*—V.º B.º: *El Vicepresidente, ANGEL PULIDO.*

Presupuesto del Consejo Superior para el año 1926.

Presupuesto general de ingresos y gastos correspondiente al año 1926, que forma la Secretaría General del Consejo Superior y la Tesorería del mismo, aprobado teniendo en cuenta la relación de cuentas del año último, cuyos servicios se hallan atendidos merced a la cuota del 2 por 100 que satisfacen las Juntas, con arreglo a sus ingresos procedentes del impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos.

INGRESOS

| | Pesetas. |
|--|---------------|
| Consignación que figura en los presupuestos generales del Estado, asignada al Consejo Superior de Protección a la Infancia para el año económico actual | 27.000 |
| Cantidad aproximada que recauda la Tesorería del Consejo Superior de la cuota del 2 por 100 sobre el impuesto del 5 por 100 que perciben las Juntas con arreglo a lo dispuesto en las Reales órdenes de 26 de enero y 23 de febrero de 1915 y 19 de abril de 1922..... | 28.000 |
| <i>Importan los ingresos.....</i> | <u>55.000</u> |

GASTOS

| | <u>Pesetas.</u> |
|---|-----------------|
| Para sufragar las recompensas en metálico que se conceden a los que tomen parte en el XIV Concurso de Premios | 15.000 |
| Para todos los gastos de imprenta, papel, tirada y fotograbados que ocasione el Boletín oficial PRO INFANTIA, órgano del Consejo Superior, de las Juntas y de los Tribunales..... | 10.000 |
| Para abonar los gastos de impresión de los folletos de divulgación que se acuerden, hojas de propaganda | 2.000 |
| Para adquisición de material de oficina, sellos de correo, teléfono, recortes de prensa, trabajos especiales, mobiliario, impuestos, etc..... | 8.000 |
| Remuneración por los servicios extraordinarios que realizan el personal de Secretaría General, Sección de Protección a la Infancia y redacción del Boletín oficial PRO INFANTIA..... | 15.900 |
| Para abonar la indemnización de jornales a los dos Vocales obreros del Consejo Superior..... | 1.200 |
| Para viajes y Comisiones inspectoras del servicio de Sres. Consejeros y funcionarios designados cerca de las Juntas, Tribunales para Niños y Congresos extranjeros, abonando únicamente los billetes de locomoción y alojamiento..... | 2.000 |
| Para gastos varios imprevisto y demás necesario. | 900 |
| | <hr/> |
| <i>Importan los gastos.....</i> | <i>55.000</i> |
| | <hr/> |

Madrid, 15 de enero de 1926.—*El Secretario General*, RAFAEL DE TOLOSA LATOUR.—*El Vicepresidente*, ANGEL PULIDO.—*El Contador Tesorero*, EDUARDO MASIP.

XIII Concurso de premios

Ponencias de los Sres. Vocales aprobadas por el Pleno del 22 de diciembre de 1925.

BASE 1.^a

Premio "Tolosa Latour".

Los Ponentes designados por el Consejo Superior de Protección a la Infancia para estudiar los expedientes de la base primera del XIII Concurso de Premios, después de considerar fuera de Concurso la Memoria señalada con el lema "Por la cultura de España", ya que su autor no ha entendido el tema y ha creído que se trataba de "teytor", fijan su atención en dos trabajos que se destacan por su mérito de fondo y forma, que son las Memorias señaladas con los lemas "La esfinge y su enigma" y "Crebalcore".

El primero es un estudio que abarca en su conjunto el problema propuesto por el tema: el autor demuestra su intensa labor de preparación y conocer a fondo la escuela nacional española y lo que acontece más allá de la frontera: se pronuncia *razonadamente* por la aplicación de los test; es un trabajo acertadísimo, renovador, sin desvaríos, bien medido y que puede servir de alta enseñanza en la materia. Se desarrolla en el plan siguiente: 1.º El problema de clasificación. 2.º La categoría del test de nivel en la escuela nacional. 3.º Ventajas que puede ofrecer para la escuela nacional la clasificación por los test; a) Para el Maestro; b) los test y su influjo posible en los hogares y en el medio social. 4.º La escala más conveniente para nuestras escuelas. Y las normas deducidas figuran en atinadas conclusiones concordadas con la realidad.

El segundo es un estudio adaptado al tema, viendo el problema científico que entraña el unilateralmente; el fervor por la escuela italiana induce a la autora (se declara profesora) a no moverse fuera de ella, dentro de la cual demuestra que

ha realizado trabajos muy estimables con el rendimiento y éxito apetecibles. Hay en este trabajo gran aportación de datos recogidos en la práctica, interesantes para quien haya de realizar alguna obra de la materia. Se orienta en sentido educacional de anormales; pero a nadie puede ya ocultársele que si los métodos eficientan en esta especialidad, lo serán más intensivamente para la educación de niños regulares, *no irregulares*. La conclusión que infiere convierte la escuela de primera enseñanza en un laboratorio para descubrir aptitudes profesionales; con ello puede suscitarse controversias, ya que son muchos los opuestos a convertir los focos de educación primaria en escuelas técnicas; pero no amengua el mérito del trabajo, que la ponencia reconoce.

Estudiados a conciencia ambos trabajos, para proceder equitativamente, entienden los que suscriben que el premio sea repartido entre los autores de estas dos Memorias, adjudicando 500 pesetas y Diploma de Mérito a cada uno de ellos.

La otra Memoria, señalada con el lema "A cada uno según su naturaleza", es muy estimable por la doctrina científica que contiene y por varios aciertos indiscutibles, aún siendo de lamentar que sólo establezca una conclusión referente al régimen legal de provisión de las Direcciones de Escuelas graduadas; por consiguiente, los Ponentes opinan que es digna de galardón, y proponen sea diplomado su autor.

El Consejo, en su superior criterio, resolverá.

Madrid 14 de diciembre de 1925.—MARÍA ENCARNACIÓN DE LA RIGADA.—MICAELA DÍAZ DE RABANEDA.—NICASIO MARISCÁL.

BASE 2.^a

Médicos rurales.

Examinados los documentos presentados al XIII Concurso de Premios de este Consejo Superior por los Médicos D. Juan Paulís y Pagés, titular del pueblo de Masroig (Tarragona), y D. Enrique Pina Núñez, de la villa de Planas, partido de Belchite (Zaragoza), esta ponencia entiende que ambos médicos por su meritoria labor en beneficio de los niños y las madres, méritos que acreditan los informes favorables de las Juntas locales de Protección a la Infancia, son acreedores a que se

les concedan los premios a que hace referencia la base segunda, esto es: Doscientas pesetas y Diploma de Mérito a cada uno de los médicos mencionados.

Como son seis los premios a que alude la base segunda y no han optado nada más que dos, los cuatro restantes entiende esta ponencia que deben acumularse a las demás bases en que los solicitantes hayan sido numerosos.

Madrid 25 de octubre de 1925.—BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ.—
JOSÉ VELASCO PAJARES.

BASE 3.^a

Premios de buena crianza.

Reunidos los Ponentes que suscriben, después de haber examinado atenta y detenidamente las instancias presentadas optando a los Premios de la base tercera, han acordado conceder los de 150 pesetas a que se refiere el apartado 1.º de la Real orden de convocatoria para el XIII Concurso de fecha 6 de abril último a cada una de las solicitantes siguientes:

Doña Vicenta Alonso, de Madrid; doña Zulina Castañeira García, de Madrid; D. Anastasio Crespo Monge, de Haro (Logroño); D. Silverio García Cadalso, de Collado-Villalba (Madrid); doña Crescencia Paredes, de Madrid, y doña Manuela Rus Muñoz, de Madrid.

Los premios de 100 pesetas que señalan los apartados segundo, tercero y cuarto a cada uno de los siguientes:

A doña Dolores Barco, de Madrid; doña Amelia Badía, de Barcelona; doña Angela Fernández Balcá, de Madrid; doña Felisa García de Riballo, de Madrid; doña María López, de Madrid; doña Clara Masía, de Barcelona; doña Esperanza Martínez, de Madrid; doña Gabriela Monedero Pedrazuela, de Madrid; doña Francisca Felices Moreno, de Madrid; doña Dolores Galán Eguiluz, de Madrid; doña Enriqueta Larriba, de Madrid; doña Mercedes Merino Jurado, de Madrid; doña Juana Oñate, de Madrid; doña Vicenta Sáez, de Madrid; doña Claudia Sanz, de Madrid; doña Josefa Alarilla Bravo, de Madrid; doña Manuela Aguiló, de Barcelona; doña María Blanco, de Madrid; doña Antonia Páez, de Madrid, y doña María Turó, de Madrid.

Esta ponencia, teniendo en cuenta que existe un sobrante de 600 pesetas en el Apartado 1.º por no haberse presentado más que seis solicitudes y ser diez los premios señalados en el mismo, se permite proponer la ampliación de seis premios más, teniendo en cuenta sus méritos y justificantes, para las madres siguientes:

A doña Carmen Rodríguez Peiro, de Madrid; doña Rafaela Barrios, de Madrid; doña Paula García, de Madrid; doña Soledad Jaquete, de Madrid; doña Cándida Llopis, de Madrid, y doña Silvestra Nacín Iturbide, de Pamplona.

El Consejo Superior, no obstante, se dignará resolver aquello que estime más oportuno en armonía con el espíritu de rectitud y justicia que le caracteriza y al que desde luego se somete esta ponencia.

Madrid, 20 de noviembre de 1925.—DIONISIO GÓMEZ HERRE-
RO.—JESÚS SARABIA.—EDUARDO MASIP.—LUIS HEREDERO.

BASE 4.ª

Maestros y Maestras.

Reunidos los ponentes nombrados por el Consejo Superior para el estudio de los expedientes relacionados con la Base 4.ª, después de un detenido examen de los mismos, han acordado dividir en dos cada premio de 500 pesetas ofrecidas a las Memorias del Apartado 1.º de la citada Base.

La Ponencia propone los siguientes premios:

Tema 1.º

Premios de 250 pesetas y Diploma de Mérito a los trabajos: "Nuevos rumbos educativos". (Memoria presentada con este lema por el Sr. D. José Herrero Pérez); y al del lema "Ritorna vincitor".

Diplomas de Mérito.

A D. Cosme Virgilio Pérez, y al trabajo presentado con el lema: "Sobran inteligencias y faltan corazones".

Tema 2.º

Premios de 250 pesetas y Diploma de Mérito a los trabajos: "Memoria presenta por D. Antonio Paz Martín", y a la que lleva por lema "Dante".

Diploma de Mérito.

A los trabajos presentados bajo los lemas: "El ideal estético como factor educativo", "Aldebarán" y "Belleza es bondad".

Apartado segundo.

Premios de 250 pesetas y Diploma de Mérito a los señores: Abela y Espinosa de los Monteros (doña Carmen), Madrid; Más y Giner (D. Vicente), Carabanchel Bajo, Madrid; Mijares y Mijares (D. Francisco), Villago-Llanes, Oviedo; Sánchez Rincón (D. Felipe), Ponferrada, León; Dallares Martín (don Pedro), Llusás, Lérida, y Rosado Timón (D. Rosendo), San Fernando, Cádiz.

Pudiendo otorgarse premios de oportunismo, la Ponencia propone que se conceda 250 pesetas y Diploma de Mérito a D. Antonio de la Barrera y García, por su obra educativa y social, como director del Colegio Cervantes, en la ciudad de Priego (Córdoba).

El Consejo, no obstante, en su alto criterio resolverá.

Madrid, 10 de diciembre de 1925.—JULIA PEGUERO DE TRALLERO.—MARÍA DE LA RIGADA.—MICAELA DÍAZ DE RABANEDA.—MANUEL FERNÁNDEZ NAVAMUEL.—MIGUEL GRANELL.—EDUARDO MASIP.

BASE 5.ª

Matrimonios que tengan más de seis hijos menores de catorce años; matrimonios de obreros y labradores pobres que hayan prohibido o recogido niños, y matrimonios que tengan más de ocho hijos.

Reunidos los vocales del Consejo Superior de Protección a la Infancia, que integran la ponencia para el cumplimiento de la Real orden de convocatoria del XIII Concurso, fecha 6 de

abril último, y en cuanto se relaciona con lo dispuesto en la Base 5.^a de la misma para la concesión de los veintiséis premios determinados, respectivamente, en los Apartados A, B y C de la referida Base, tienen el honor de proponer al Consejo para el otorgamiento de dichos premios, después de haber hecho un estudio detenido y en conciencia de los antecedentes y méritos expuestos por todos y cada uno de los concursantes:

Para los diez premios de 200 pesetas del Apartado A, proponen:

A D. Antonio García Domené, de Alcentar (Almería); don Isidro Chana San Antón, de Madrid; D. Félix Guillén Robles, de Madrid; doña Concepción Rico Vasco, de Madrid; D. Benigno Juanes Bachiller, de Madrid; doña Antonia Guerrero, de Madrid; D. Celestino Campuzano Ramos, de Canillas (Madrid); D. José Molina Silvestre, de Bocairente (Valencia); doña María Casanova Torol de Bocairente, (Valencia), y don Emilio Marco Cabrerizo, de Monterde (Zaragoza).

Para los seis premios de 200 pesetas del Apartado B, proponen:

A D. José García Otero, de Valverde de Llerena (Badajoz); D. Juan Ponce Romero, de Chipiona (Cádiz); D. José Muñoz Romero, de Huelva; doña Dolores Moreno Pérez, de Madrid; doña Carmen González del Campo, de Madrid, y D. Lázaro Arcos Villareal, de Collado-Villalba (Madrid).

Para los diez premios de 200 pesetas del Apartado C, proponen:

A D. Miguel Ballester Llodré, de Facheca (Alicante); don Juan García Díaz, de Valverde de Llerena (Badajoz); don Juan Ruiz Palacio, de Villaverde de Mojina (Burgos); don Benito Calvo García, de Coruña; D. Pedro Romera Escamez, de Madrid; D. Francisco Claver Librero, de Madrid; D. Eulogio Manglanos, de Madrid; D. Dimas Antolín, de Santa María de Obregón (Santander); doña Pilar Angós Laborda, de Zaragoza, y D. Manuel Guajardo Artigas, de Zaragoza.

Esta Ponencia, teniendo en cuenta que existe un sobrante metálico de otra Base, en la que el número de solicitantes es inferior al de los premios en ellas señalados, se permite proponer la ampliación de los cuatro siguientes de 100 pesetas

cada uno, teniendo en cuenta sus méritos y justificantes, a los siguientes:

Del Apartado A, a doña Dolores González Calvo, de Coruña; D. Jenaro Martínez Ramírez, de Rivas de Tereso (Logroño); D. Francisco Sánchez Malagón, de Las Herencias (Toledo); y del Apartado B, a D. Pedro Resco de la Fuente, de Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara).

El Consejo Superior, no obstante, se dignará resolver lo que estime más oportuno y procedente en su alta y sabia ilustración, a que desde luego se somete la Ponencia.

Madrid, 20 de noviembre de 1925.—ANTONIO CUBILLO.—MANUEL DE COSSÍO Y GÓMEZ ACEBO.—ANGEL SÁNCHEZ JABARDO.

BASE 6.^a

Personas que hayan salvado la vida a algún niño.

Los vocales que suscriben, honrados con la designación de ponentes para estudiar y proponer los premios en relación con las solicitudes a la Base 6.^a del XIII Concurso de Premios (personas que hayan salvado la vida de algún niño), después de haber examinado con toda atención los méritos y condiciones de cuantos optan a las recompensas de 300 pesetas cada una y Diploma de Mérito e insignia "Pro Infantia", han dividido dichas recompensas en tres grupos, creyendo que esta norma ha de merecer el beneplácito del Consejo Superior.

PRIMER GRUPO

Personas que hayan salvado la vida de varios niños.

D. Enrique Carbonell Amor, Bilbao; D. Cándido Villares Fuentes, Claviaga (Vizcaya); D. Jesús Fernández Badillo, Zalla (Vizcaya).

SEGUNDO GRUPO

Menores que han salvado la vida de algún niño.

Doña Teresa Casas Palaque, de cinco años, San Juan de Espi (Barcelona); D. Julio Cano Pérez, de doce años de edad, Madrid, y D. Pedro Martínez Fernández, de doce años, Rivera de Molina (Murcia).

TERCER GRUPO

Adultos y ancianos que hayan salvado la vida de algún niño.

D. Jorge Muñoz Esteban, de setenta años, Barcones (Soria), y D. Agapito Carrero Olías, de Madrid.

Estos dos premios se proponen como ampliación, solicitando esta Ponencia del Consejo, para cada uno de los dos concursantes, premio de 200 pesetas, Diploma de Mérito e insignia "Pro Infancia".

Habiendo dado pruebas de altruismo y generosos sentimientos cuantos han solicitado premios de esta Base, esta Ponencia entiende que a todos debe significarles el agrado del Consejo por sus actos protectores, y para que sirva de estímulo y recompensa, propone que a los que no han obtenido premio en metálico, por ser limitado su número, se les conceda Diploma de Mérito.

El Consejo, no obstante, en su alto criterio resolverá.

Madrid, 20 de noviembre de 1925.—MARQUESA DE SANTA MARÍA DEL VILLAR.—FERNANDO SOLDEVILLA.—MARQUÉS DE RETORTILLO.—JUAN TEJERO.

BASE 7.^a**Fundadores de Instituciones benéficas.**

Los vocales que suscriben, honrados por el Consejo Superior para dictaminar las solicitudes presentadas a la Base 7.^a del XIII Concurso de premios, después de haberlas estudiado detenidamente, proponen al mismo que se conceda Diploma de Honor a las señoritas doña Gloria y doña Mercedes Godó (Barcelona).

Las señoritas Godó prestan su apoyo entusiasta y colaboración a varias Instituciones benéficas y culturales. La señorita Gloria Godó ha fundado una Institución que lleva el nombre de Hospital de Nazaret, el cual dirige personalmente, y que está destinado a la atención gratuita de niños de ambos sexos que estén necesitados de asistencia hospitalaria y quirúrgica.

La señorita Mercedes Godó ha fundado la primera Escuela tipo Manjón, en Barcelona, y una Cantina escolar, viviendo consagrada al cuidado y dirección de ambas Instituciones.

La Ponencia propone que se concedan Diploma de Mérito a doña María del Valle Piña (Santaella, Córdoba), fundadora del Ropero Escolar de Santa Ana, en dicha localidad, y doña Asunción Grande Nieto (Ponferrada, León), la cual realiza una brillante labor en la Casa-cuna de la citada villa.

El Consejo, no obstante, en su alto criterio resolverá.

Madrid, 24 de noviembre de 1925.—EL OBISPO DE MADRID-ALCALÁ.—MARQUÉS DE LA VEGA DE RETORTILLO.—GUILLERMO BENITO ROLLAND.—FRANCISCO GARCÍA MOLINAS.

LOS PREMIADOS

Real orden publicando los nombres de los agraciados con recompensas en el XIII Concurso de Premios convocado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Excmo. Sr.: Cumpliendo lo que preceptúa la ley de Protección a la Infancia de 1904 y su Reglamento y la Real orden de convocatoria de 6 de abril último, en lo que se refiere a la concesión de recompensas a aquellas personas que hayan realizado actos meritorios en favor de la infancia, y de conformidad con lo acordado por el Consejo Superior al aprobar los dictámenes de los Ponentes, una vez estudiadas escrupulosamente todas las instancias, propuestas y trabajos recibidos con motivo de la convocatoria del XIII Concurso de Premios anunciado para el año actual,

S. M. el Rey (q. D. g.), se ha servido disponer que se otorguen las siguientes recompensas:

BASE 1.^a

Premio "Tolosa Latour".

Un premio de 1.000 pesetas, dividido en dos de 500 y diplomas de Mérito a las Memorias presentadas con los lemas: "La esfinge y su enigma" y "Crebalcore", de los que son autores, respectivamente, D. Luis Rodríguez Villegas y doña Elvira Méndez de la Torre y Rodríguez, que se publicarán únicamente en el Boletín PRO INFANTIA.

Diploma de Mérito a la Memoria señalada con el lema: "A

cada uno según su naturaleza", del que es autor D. Luis González Maza.

BASE 2.^a

Médicos rurales.

Dos premios de 200 pesetas cada uno y diploma de Mérito a D. Juan Paulís y Pagés, de Masroig (Tarragona), y a don Enrique Pina Núñez, de Plenas (Zaragoza).

BASE 3.^a

Premios de buena crianza.

Apartado 1.º Seis premios de 150 pesetas cada uno a los siguientes:

Doña Vicenta Alonso, de Madrid; doña Zulina Castañeira García, de Madrid; D. Anastasio Crespo Monge, de Haro (Logroño); D. Silverio García Cadalso, de Collado-Villalba (Madrid); doña Crescencia Paredes y doña Manuela Rus Muñoz, de Madrid.

Los premios de 100 pesetas cada uno que señalan los apartados segundo, tercero y cuarto a cada uno de los siguientes:

Doña Dolores Barco, de Madrid; doña Amelia Badía, de Barcelona; doña Angela Fernández Balcá, de Madrid; doña Felisa García de Ribollo, de Madrid; doña María López, de Madrid; doña Clara Masía, de Barcelona; doña Esperanza Martínez, de Madrid; doña Gabriela Monedero, de Madrid; doña Francisca Felices Moreno, de Madrid; doña Dolores Galán, de Madrid; doña Enriqueta Larriba, de Madrid; doña Mercedes Marino Jurado, de Madrid; doña Juana Oñate, de Madrid; doña Vicenta Sáez, de Madrid; doña Claudia Sanz, de Madrid; doña Josefa Alarilla Bravo, de Madrid; doña Manuela Aguiló, de Barcelona; doña María Blanco, de Madrid; doña Antonia Páez, de Madrid; doña María Turó, de Madrid; doña Carmen Rodríguez Peiró, de Madrid; doña Rafaela Barrios, de Madrid; doña Paula García, de Madrid; doña Soledad Jaqueto, de Madrid; doña Cándida Llopis, de Madrid, y doña Silvestra Naoín Iturbide, de Pamplona.

BASE 4.^a

Maestros y Maestras.

Cuatro premios de 250 pesetas cada uno y diploma de Mérito a los trabajos siguientes:

“Nuevos rumbos educativos” (Memoria presentada con este lema por D. José Herrero Pérez, de Madrid); “Ritorna Vincitor”, del que es autor D. Francisco Ibáñez Córdoba, de Madrid; Memoria presentada por D. Antonio Paz Martín, de Algeciras (Cádiz), y “Dante”, de la que es autor D. Enrique Martín, de San Sebastián.

Diploma de Mérito a D. Cosme Virgilio Pérez Hernán, de Abades (Segovia), y a las Memorias presentadas con los lemas “Sobran inteligencias y faltan caracteres”, de la que es autor D. Rosendo Rosado Timón, de San Fernando (Cádiz); “El ideal estético como factor educativo”, del que es autor D. José Herrero Pérez, de Madrid; “Aldebarán”, del que es autor D. Miguel Benítez de Castro, de Coronil (Sevilla), y “Belleza es bondad”, de la que es autor D. Fermín García Ezpeleta, de Ganteguiz de Arteaga (Vizcaya).

Seis premios de 250 pesetas cada uno y diploma de Mérito a los señores siguientes:

Doña Carmen Abela y Espinosa de los Monteros, de Madrid; D. Vicente Más y Giner, de Carabanchel Bajo (Madrid); D. Francisco Mijares y Mijares, de Villago-Llanes (Oviedo); D. Felipe Sánchez Rincón, de Ponferrada (León); D. Pedro Dallaros Martín, de Llusás (Lérida), y D. Rosendo Rosado Timón, de San Fernando (Cádiz).

Premios de oportunismo: 250 pesetas y diploma de Mérito a D. Antonio de Barrera y García, de Priego (Córdoba).

BASE 5.^a

Matrimonios pobres.

Veintiséis premios de 200 pesetas cada uno a los señores siguientes:

D. Antonio García Domené, de Alcontar (Almería); D. Isidro Chana San Antón, de Madrid; D. Félix Guillén Robles, de

Madrid; doña Concepción Rico Vasco, de Madrid; D. Benigno Juanes Bachiller, de Madrid; doña Antonia Guerrero, de Madrid; D. Celestino Campuzano Ramos, de Canillas (Madrid); D. José Molina Silvestre, de Bocairente (Valencia); doña María Casanova Torol, de Bocairente (Valencia); don Emilio Marco Cabrerizo, de Monterde (Zaragoza); D. José García Otero, de Valverde de Llerena (Badajoz); D. Juan Ponce Romero, de Chipiona (Cádiz); D. José Muñoz Romero, de Huelva; doña Dolores Moreno Pérez, de Madrid; doña Carmen González del Campo, de Madrid; D. Lázaro Arcos Villareal, de Collado-Villalba (Madrid); D. Miguel Ballester Llodré, de Facheca (Alicante); D. Juan García Díaz, de Valverde de Llerena (Badajoz); D. Juan Ruiz Palacín, de Villaverde de Mojina (Burgos); D. Benito Calvo García, de Coruña; don Pedro Romera Escámez, de Madrid; D. Francisco Claver Libro, de Madrid; D. Eulogio Manglanes, de Madrid; D. Dimas Antolín, de Santa María de Obregón (Santander); doña Pilar Angós Laborda, de Zaragoza, y D. Manuel Guajardo Artigas, de Zaragoza.

Cuatro premios de 100 pesetas cada uno a los señores siguientes:

A doña Dolores González Calvo, de Coruña; D. Jenaro Martínez Ramírez, de Rivas de Tereso (Logroño); D. Francisco Sánchez Malagón, de Las Herencias (Toledo), y D. Pedro Resco de la Fuente, de Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara).

BASE 6.^a

Personas que hayan salvado la vida de algún niño.

Seis premios de 300 pesetas cada uno, diploma de Mérito e insignia "Pro Infancia" a los señores siguientes:

D. Enrique Carbonell Amor, de Bilbao; D. Cándido Villares Fuentes, de Olaveaga (Vizcaya); D. Jesús Fernández Badillo, de Zalla (Vizcaya); doña Teresa Casas Palaque, de San Juan de Espí (Barcelona); D. Julio Cano Pérez, de Madrid, y D. Pedro Martínez Fernández, de Rivera de Molina (Murcia).

Dos premios de 200 pesetas cada uno, diploma de Mérito e insignia "Pro Infantia" a los señores siguientes:

D. Jorge Muñoz Esteban, de Barcones (Soria), y D. Agapito Carrero Olías, de Madrid.

BASE 7.^a

Fundadores de Instituciones benéficas.

Diploma de honor a las señoritas Gloria y Mercedes Godó, de Barcelona, y diploma de Mérito a doña María del Valle Piña, de Santaella (Córdoba), y a doña Asunción Grande Nieto, de Ponferrada (León).

Los Gobernadores civiles ordenarán la publicación de esta Real orden en los *Boletines Oficiales* de sus respectivas provincias, a fin de que llegue a conocimiento de los agraciados.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 30 de diciembre de 1925.—MARTÍNEZ ANIDO.

Señor Gobernador civil, Presidente de la Junta provincial de Protección a la Infancia de...

(*Gaceta* del 31 de diciembre de 1925.)

Sociedad de las Naciones

Comisión consultiva para la protección de la infancia y de la juventud.

El Comité de Ginebra, que interviene en la Trata de mujeres y de niños, ha acordado el siguiente orden del día en la reunión que se celebrará el próximo mes de marzo bajo la presidencia del delegado de España, D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

1. Aprobación del orden del día.
2. Informe de la Secretaría.
3. Leyes relativas a la protección de la vida y de la salud de la primera infancia.
4. Leyes relativas a la edad del matrimonio y a la edad del consentimiento.
5. Asistencia o repatriación de los niños de nacionalidad extranjera abandonados, descuidados o delincuentes.
6. Examen de los informes de la Oficina internacional del Trabajo sobre los puntos siguientes:
 - a) Efectos del trabajo de los niños y de la reglamentación de éste sobre su bienestar físico y moral;
 - b) relación entre las subvenciones familiares y las cuestiones de protección a la infancia;
 - c) influencia, desde el punto de vista del bienestar físico y moral de los niños, de las medidas tomadas para aliviar los sufrimientos producidos por el paro forzoso, la enfermedad o la defunción del sostén de la familia.
7. Efectos del cinematógrafo sobre la mentalidad y la moralidad de los niños.
8. Proyecto de Convenio internacional para la ejecución de las

sentencias relativas a los auxilios que deben a los niños las personas obligadas a mantenerlos y que se encuentran en el extranjero.

9. Los recreos mentales y físicos de la infancia.
10. La educación biológica de la infancia.
11. El problema del niño abandonado o delincuente.
12. El alcoholismo en sus relaciones con la protección a la infancia.
13. Cuestiones diversas.

CONSEJO SUPERIOR

Acta del Pleno celebrado el día 3 de octubre de 1925.

SEÑORES QUE ASISTEN:

- Sr. Pulido (Presidente).
Sra. Peguero de Trallero.
 > Díaz de la Rabaneda.
 > La Rigada.
Sr. García Durán.
 > Núñez Samper
 > Pérez Rodríguez.
 > Navamuel.
 > Soldevilla.
 > Masip.
 > Cossío.
 > García Molinas.
 > Sarabia.
 > Mariscal.
 > Rolland.
 > Granell.
 > Cubillo.
 > Jabardo.
 > Tejero.
 > Gómez Cano.
 > Tolosa Latour (Secretario general).

SE EXCUSAN:

- Sr. Marqués de la Vega de Retortillo.
 > Gómez Herrero.
 > Vignote.
 > Sangro.

Leída el acta de la sesión anterior, se aprueba, después de fijar el Sr. Soldevilla conceptos emitidos en la anterior sesión plenaria, referentes a su deseo de que se estudie la manera de que en todas las escuelas de los Estados adheridos a la Sociedad de Naciones se dé un curso de amor internacional, de amor a la humanidad, para inculcar a los niños sentimientos de fraternidad y su convivencia social, transmitiendo este deseo a los representantes de España en la Sociedad de Naciones.

El Sr. Secretario general dió cuenta al Pleno de las modificaciones que el Decreto-ley de 15 de julio introduce en la Ley de Tribunales para niños, así como las del Reglamento que lleva fecha de 6 septiembre. El Sr. Secretario general señaló la importancia de esta reforma, innovación que ha sido acogida con el mayor beneplácito por la opinión pública.

Por aclamación se acuerda conceder un Diploma especial de alto honor al Presidente del Directorio, general Excmo. Sr. D. Miguel Primo de Rivera, por atender con extremado celo cuanto se refiere a la infancia.

Se congratuló el Pleno de que personalidad tan relevante como el ex magistrado del Supremo D. Edelmiro Trillo, presida la Comisión directiva de los Tribunales para niños, que ha comenzado a actuar con gran intensidad.

El Sr. García Molinas manifiesta que no fué invitado como

Presidente del Tribunal tutelar para niños a la solemne inauguración de las salas del Tribunal Supremo en el Palacio de Justicia, el día de la apertura de Tribunales, y entendiendo que los Presidentes de dichos Tribunales, como ya ocurre en Barcelona y en Bilbao, deben tener un lugar adecuado en los actos oficiales, significa la conveniencia de que el Consejo se dirija al Poder público con el fin de que en adelante se sepa el puesto que han de ocupar. Así se acuerda.

El Sr. Secretario general da cuenta de haberse recibido 173 instancias optando a los premios del XIII Concurso del Consejo Superior, los cuales ascienden a 15.000 pesetas, acordándose que sean ponentes de la

Base 1.^a—Las Srtas. de la Rigada, Rabaneda y D. Nicasio Mariscal.

Base 2.^a—Sres. Hernández Briz y Velasco Pajares.

Base 3.^a—Sres. Sarabia, Heredero y Masip.

Base 4.^a—Sra. doña Julia Peguero de Trallero, doña María de la Rigada, doña Micaela Díaz de Rabaneda y Sres. Granell, Navamuel y Masip.

Base 5.^a—Sres. Cubillo, Cossío y Jabardo.

Base 6.^a—Sra. Marquesa de Santa María del Villar, Marqués de Retortillo y Sres. Soldevilla y Tejero.

Base 7.^a—Sres. Obispo de Madrid-Alcalá, Marqués de la Vega de Retortillo, Rolland y García Molinas.

Se acordó nombrar al catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid D. Enrique Súñer para que ostente la representación del Consejo Superior en el Congreso nacional de Pediatría en Zaragoza.

El Sr. García Durán, Inspector general de Sanidad interior, expuso la importancia del acto celebrado en Valladolid con motivo de la inauguración de un nuevo local del Comedor de embarazadas y madres lactantes, Institución que comenzó modestamente iniciada por él y que ha adquirido brillante desarrollo. El día de la inauguración, el Sr. García Durán, representante del Consejo, entregó a doña Carmen Divildos de Prieto el Diploma de honor que por sus altruistas y entusiastas trabajos le ha concedido el Consejo Superior.

El Pleno oyó muy complacido al Sr. García Durán, cele-

rando la acción benéfico-social del Comedor de madres lactantes.

A iniciativa de D. Antonio Cubillo tratóse nuevamente de la necesidad de coadyuvar con las autoridades y recabar de las mismas disposiciones gubernativas contra publicaciones obscenas que se ofrecen en quioscos y lugares públicos, y moralizar las exhibiciones cinematográficas.

Intervienen, tratando de este tema, el Sr. Soldevilla, que repetidas veces de la moralidad de algunas cintas cinematográficas se ha ocupado en las sesiones plenarias, solicitando la implantación de la censura; el Sr. Rolland propone que debe prohibirse en los cines la entrada de los niños hasta una edad que fijará la superioridad, evitándose que vayan solos a estos espectáculos. El Sr. García Molinas recordó los trabajos realizados por la Junta provincial de Protección a la Infancia y de las dificultades que en este sentido se oponían a la censura, manifestando cuán necesaria es, pues que él, como Presidente del Tribunal para niños de Madrid, puede decir que muchos delitos, muchas enfermedades nerviosas de los menores, se debe a la influencia del cine; doña María de la Rigada recuerda que con el Sr. Mariscal formó parte de la Comisión de censura, relatando los trabajos y dificultades de la misma, entendiendo que la propaganda del buen cinematógrafo dará excelente resultado; la señora Peguero habla también de los trabajos en este sentido de la Junta provisional; el Sr. Mariscal se adhiere a lo dicho por la Srta. Rigada y cree que el actual Director general de Seguridad atendería los deseos del Consejo; el Sr. Cossio habla de la conveniencia de que haya un cine moral, hablando nuevamente el Sr. Soldevilla para recordar los tiempos en que en las películas se decía "aprobado por la censura". Los intereses industriales no deben de oponerse a la salud física y moral de los niños; es preciso que se establezca la censura, que deberán ejercer funcionarios bien retribuidos.

El Sr. Masip indica que el Ayuntamiento podría, llevando a los niños de las Escuelas municipales a determinados cines, dar la pauta para señalar a cuáles pueden ir los menores; hace alusión a una película con vistas y escenas de una Colonia escolar.

El Sr. García Molinas recuerda que el Consejo ha aprobado dos ponencias sobre este asunto.

Se acordó que cuantos Sres. Vocales han intervenido en este importante debate se reúnan para recoger en un trabajo los más interesantes puntos de vista del problema de la censura cinematográfica, para dar cuenta de él y pedir su aprobación al Sr. General Subsecretario y, si éste lo aprueba y lo tiene a bien, elevarlo al Directorio.

El Sr. Secretario General dió cuenta de distintos asuntos de trámite, acordándose, a propuesta del Sr. García Durán, que tanto el Consejo Superior, como la Junta, se adhieran a la información abierta en el Ministerio del Trabajo respecto al subsidio de Maternidad; trasladar a las Juntas la Real orden de Hacienda referente a la exención de la contribución de las Instituciones benéficas dependientes de aquélla; enviar a la Comisión mixta de la Trata de blancas, para que a su vez la remita a la Sociedad de Naciones, las disposiciones de Gobierno adoptadas en España sobre el control de los films exhibidos en la infancia; adherirse a la Exposición Internacional del niño en Amberes; autorizar algunas transferencias de crédito que solicitan varias Juntas provinciales; elevar las propuestas de nombramientos de Vocales de Tribunales para niños de diversas Juntas protectoras, y trasladar al Fiscal de la Audiencia una denuncia del Sr. Cossio sobre daños ocasionados a un menor.

Respecto al deseo de la Junta de Canarias de que se signifique la gratitud de estos organismos al Excmo. Sr. General Primo de Rivera, se acordó manifestar a la Junta de Canarias el asentimiento del Consejo, que ha de reflejarse en el Diploma de alto honor que se honrará el Consejo en entregar al Sr. Marqués de Estella.

Se acordó agradecer a la Junta de Barcelona que haya elevado el tipo de concierto que por el 2 por 100 tenía con el Consejo y felicitar a la de Castelló al remitir las estadísticas de los niños en lactancia mercenaria.

La Srta. Díaz de Rabaneda pronuncia elocuentes palabras para significar el alto grado pedagógico en que se encuentra la provincia de Vizcaya, que tanto y tan espléndidamente y con gran acierto trabaja en favor del niño. El Consejo oyó

muy complacido a la Srta. Díaz de Rabaneda, acordando, por unanimidad, un Diploma de Honor a la Diputación de Vizcaya, por sus incansables campañas en pro del mejoramiento de la salud física y moral del niño.

Fueron aprobadas diferentes comunicaciones relacionadas con las Juntas y los Tribunales para niños, así como las cuentas de Tesorería del Consejo Superior.

El Sr. Presidente dió cuenta de que al comenzar la sesión había dirigido un telegrama de salutación al Sr. General Subsecretario, Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, ausente a la sazón, significándole la gratitud del Consejo por las atenciones que de él recibe constantemente.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión.

SECRETARIA GENERAL

Sección de Protección a la infancia.

Por Real orden de 30 de diciembre de 1925, fué nombrado Vocal de la Junta provincial de Zaragoza D. Julio López Bea.

✿ En virtud de propuesta de la Junta provincial de Almería, fué nombrado, por Real orden de 30 de diciembre de 1925, Vocal de la misma el Excmo. Sr. D. Santiago Zumel y Ruiz.

✿ A propuesta de la Junta provincial de Barcelona y por Real orden de 6 de febrero último, fué nombrado Vocal de la misma D. Eduardo Conde.

✿ Por Real orden de la misma fecha se nombró Vocal de la Junta provincial de Zamora a D.^a Aurora Prado Mena.

✿ Por Real orden de igual fecha fué desestimada la reclamación formulada por los representantes de los teatros Liceo, Bretón y Moderno, de Salamanca, contra el acuerdo de aquella Junta provincial, prohibiendo la entrada en las secciones cinematográficas a los menores de catorce años y que la censura se ejerza con menos rigor.

✿ Por Real orden de fecha 6 de febrero último, es desestimada la reclamación de D. José García Díaz, contra resolución de la Junta local de Gijón, por el nombramiento de mecánico electricista de la Gota de Leche, establecida en aquella villa, y hecho por la referida Junta.

✿ Por la Secretaría General se felicita oficialmente, en nombre del Consejo, al Sr. Fiscal de la Audiencia de Madrid y Director General de Seguridad, por la campaña que vienen realizando contra las publicaciones obscenas, que según la Prensa ha dado por resultado la recogida de miles de ejemplares y objetos de carácter pornográfico.

✿ Se ha oficiado también por el Consejo a todas las Juntas provinciales de España para que faciliten con la urgencia posible cuantos datos allí existan sobre casos corruptores de menores, explotación y tráfico de mujeres y niños.

✿ Han remitido relación de ingresos y gastos durante el último semestre de 1925 las Juntas de Albacete, Almería, Badajoz,

Baleares, Cáceres, San Fernando (Cádiz), Canarias, Cuenca, Huesca, Palencia, Sevilla, Soria, Valencia y Zaragoza.

✿ Se dirige una comunicación a la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación pidiendo sea designado el Vocal electivo representante de aquélla en el Consejo Superior.

✿ Una Comisión formada por los que integran la Directiva de Tribunales para niños ha hecho entrega al Sr. Ministro Presidente de una Memoria justificativa, solicitando un crédito extraordinario de 140.000 pesetas para pago durante los últimos meses del año actual de las pensiones a los menores recogidos por los Tribunales para niños.

✿ En la reunión celebrada por los médicos que forman parte del Consejo Superior se acordó dar un voto de gracias al doctor D. Enrique Súnier, como iniciador de la Escuela Nacional de Puericultura recientemente creada.

✿ Adhiriéndose a las iniciativas de varias Juntas, la de Valencia pide al Consejo Superior que se tengan en cuenta, cuando sea efectiva la censura cinematográfica, las conclusiones que presentó D. Mariano Ribera Cañizares ante el III Congreso penitenciario español de Barcelona.

✿ Accediendo al ruego de la Secretaría General, el Sr. Embajador de Italia en España se ha servido remitir una copia de la nueva ley de protección a la infancia de la expresada nación, que por su importancia se publicará íntegramente en este Boletín oficial.

Sección de Tribunales para Niños.

Con fecha 31 de diciembre se ofició por la Secretaría General a todos los Tribunales en actuación pidiéndoles la remisión de datos relativos a la explotación de menores y Trata de blancas.

✿ Se contestó a una consulta del Juzgado de primera instancia de Túy, acerca de la prisión en cárcel de un menor, haciéndose las oportunas gestiones por la Secretaría General para evitar aquel hecho.

✿ Comunicóse al Tribunal de Zaragoza la aprobación por la Comisión Directiva de los Tribunales del proyecto de obras

que han de realizarse para ampliación del Reformatorio del Buen Pastor de dicha capital.

✿ La Secretaría General ofició al Ilmo. Sr. D. Wenceslao González, Director General de primera enseñanza, agradeciendo sus trabajos, como gobernador que fué de Jaén, para el establecimiento del Tribunal para Niños en aquella capital.

✿ El Tribunal de Vitoria remitió cincuenta ejemplares de la Memoria del mismo, referente a su actuación durante el año 1925. Se acusó recibo.

✿ La Junta provincial de Barcelona comunicó la designación de D. Alberto López Lloret para Vocal suplente de aquel Tribunal Tutelar, en la vacante ocurrida por fallecimiento de D. Agustín Farriols.

✿ A petición del Tribunal de Pamplona, remitiéronse varios ejemplares de la nueva Ley de Tribunales Tutelares para niños.

Por Real orden del Ministerio de Gracia y Justicia, fecha 30 de enero, fué nombrado Presidente del futuro Tribunal para Niños de aquella capital el Sr. D. Fernando Loring Martínez.

Y por otra Real orden de la misma fecha, fué nombrado Presidente suplente de aquel Tribunal el Sr. Amador Oppelt Sans.

✿ Se han estudiado y resuelto por la Comisión de Apelación varios expedientes de distintos Tribunales, remitidos al Consejo Superior por haber sido interpuestas en los mismos las correspondientes apelaciones.

✿ Todos los Tribunales en actuación remitieron las nóminas de estancias y de personal, estados de procedimientos y de tutela, notas de acuerdos, etc., habiéndose acusado los recibos correspondientes.

✿ Fueron giradas oportunamente las cantidades a que ascendían las nóminas remitidas por todos los Tribunales.

Juntas provinciales y locales

Actas de Sesiones.

ALMERIA.—*Sesión del 16 de diciembre de 1925.*—Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Santiago Zumel y Ruiz, y asistiendo los Sres. Castro Guisasola, Navarro Moreno, Cassinello (D. Guillermo), Pérez Márquez, Calatrava, Verdejo, Ruiz Mañas, Pérez Rull, Callejón y el Secretario que suscribe, se celebró sesión, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Se dió cuenta de la siguiente orden del día:

Oficio del Consejo Superior acusando recibo de la copia del acta de las sesiones de 9 de octubre y 5 de noviembre: oficio circular del propio Consejo interesando Memoria de los trabajos realiados durante los años de 1924 y 1925, dándose lectura de la Memoria confeccionada por el Sr. Secretario; y oficio de la Junta provincial de Córdoba, participando haber reintegrado a esta Junta 34,10 pesetas, importe del viaje y comida del menor Rafael Lucena Panadero, de Montilla. La Junta quedó enterada de todo ello, dando las gracias el Sr. Gobernador Presidente por las frases laudatorias que contiene la Memoria y protestando que se limitó a cumplir con su deber.

Relación de lo recaudado en esta capital, por el 5 por 100 de espectáculos públicos en el mes de octubre. Corresponde a la Junta 1.080,14 pesetas. Se acordó prestarle conformidad y que se devolvían a las Oficinas de Hacienda para su pago.

Se acuerdan varios pagos.

Socorro facilitado a María Romero, importante 34,05 pesetas, para pago de la diferencia sobre el billete de caridad, desde esta ciudad a Madrid, y comida. Fué aprobado.

Estado de fondos de la Junta: recaudación por cuotas gubernativas. Quedó enterada la Junta.

Confección del presupuesto para el año próximo. Se da cuenta por el Sr. Secretario que cumpliendo lo prevenido en el artículo 60 de la Real orden de 8 de febrero de 1911, en relación con el 52 del Real decreto de 24 de enero de 1908, se convocó a la Comisión ejecutiva, el día 14 del presente mes, para la confección del Presupuesto, no habiéndose reunido por falta de número de señores Vocales: que debiendo quedar hecho y aprobado en el presente mes, daba cuenta a la Junta, por si estimaba que debía hacerla ella, agregando que entendía que como soberana que es, tenía facultades para verificarlo.

A instancia de algunos Vocales se da lectura de los preceptos reglamentarios, opinando los Sres. Ruiz Mañas y Pérez Rull que conforme al artículo 52, es preceptivo que ha de confeccionarlo la Comisión ejecutiva, aceptarlo después la Junta y por último aprobarlo el Sr. Gobernador.

El Sr. Cassinello entiende que quien puede conocer de lo más, tiene facultad para conocer de lo menos.

Puesto a votación si la Junta confecciona el Presupuesto, se obtuvo mayoría en sentido afirmativo.

El Sr. Presidente pregunta al Secretario si trae avance o datos de dicho Presupuesto, contestando éste que, como no hubo número de Vocales en la sesión convocada para el día 14, no se llegó a

abrir la sesión, ni se habló por tanto del Presupuesto, pero que con el del presente año a la vista, puede hacerse.

Se acuerda que no habiendo proyecto se reúna nuevamente la Comisión ejecutiva, con carácter urgente, en término de dos días, circulándose por la Secretaría las citaciones; y convocar a esta Junta para el día 19 del presente mes, a las diez y nueve horas, con el fin de dar cuenta del Presupuesto.

Terminada la orden del día, el Sr. Presidente ruega a los señores Verdejo y Pérez Rull que forman parte de la Comisión designada en la sesión anterior para gestionar de la Tienda Asilo y dueño del edificio contiguo a la misma, la instalación de un albergue para menores no delincuentes, den cuenta del resultado de dichas gestiones. Contesta el Sr. Pérez Rull que se han practicado algunas gestiones, pero que aún no se han dado por terminadas y nada en concreto pueden decir respecto del asunto, ofreciendo hacerlo prontamente.

El Sr. Calatrava propone que se eleve al Consejo Superior la oportuna propuesta a fin de que sea nombrado Vocal de esta Junta el Excmo. Sr. D. Santiago Zumel y Ruiz, Gobernador Civil de la provincia, que habrá de cesar en dicho cargo al tomar posesión el nuevo Gobernador, nombrado recientemente, para que mientras permanezca en esta ciudad el Sr. Zumel, como General Gobernador Militar, forme parte de la Junta, en razón a los méritos contraídos y a su probidad, celo e inteligencia. La Junta acuerda por unanimidad aceptar la propuesta del Sr. Calatrava y que se eleve la correspondiente propuesta.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

BADAJOS.—*Sesión del 25 de enero de 1926.*—Concurrentes: Excelentísimo Sr. Gobernador Civil, Presidente; Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia, Sr. Vicepresidente de la Diputación, Sr. Subdelegado de Medicina, Sra. Directora de la Normal, Sr. Director de la ídem, Sr. D. Gundemaro Guillén, Sr. D. Carlos Gouzález Huerta, Sr. D. Mateo de la Villa, Sr. D. Teodomiro Durán y Secretario D. Enrique González y Fernández de la Puente.

Se dió lectura del acta de la anterior Junta y fué aprobada.

Dada cuenta por el Secretario del fallecimiento de los Vocales Sres. D. Antonio González Cuadrado y D. Fernando Nicolás, la Junta acordó por unanimidad que se haga constar en acta el sentimiento que la produce el verse privada de la cooperación de tan activos compañeros, y que por lo que respecta al Sr. Nicolás, se comunique al Centro obrero de esta capital con el fin de que proponga otro señor que pueda sustituir en esta Junta al Vocal fallecido.

El Sr. Presidente indicó que convenía ir viendo la forma de cubrir la vacante de Vocal madre de familia que existe, por hallarse ausente de esta capital la nombrada, y la Junta aceptó la indicación de nuestro Presidente por creerla necesaria y se acordó que oportunamente, a ser posible, se designe una madre obrera, que por estar en constante trato con la clase humilde, pueda exponer mejor sus necesidades.

Dada cuenta de la comunicación en que el Sr. Alcalde de esta capital da cuenta de las personas a quienes se adjudicaron los premios a la virtud y al trabajo, con motivo de las fiestas de la Raza, la Junta quedó enterada.

También se comunicó a la Junta el escrito en que la comisión directiva de los Tribunales para niños daba las gracias al Sr. Gobernador Presidente y a todos los Sres. Vocales de la misma por el decidido interés que demuestran en favor de los niños delincuentes y vagabundos.

A este efecto, el Secretario Sr. González y Fernández de la Puente leyó un recorte de un periódico de Madrid en el que se manifestaba que, a requerimientos del Sr. Gobernador Civil de una capital andaluza, los Ayuntamientos de la provincia habían contribuido con una suma de importancia para la construcción de un Reformatorio de jóvenes delincuentes. Con tal motivo se habló ampliamente acerca de si convendría y daría resultados favorables publicar una circular a todos los Ayuntamientos invitándoles a cooperar al fin que queda expuesto, y tanto por el Sr. Gobernador Presidente como por varios Vocales se manifestó su creencia firmísima de que aún siendo como es éste un asunto imprescindible en toda capital, gran mayoría de los habitantes de ella y de la provincia desconocían los beneficios que reporta el establecimiento de un Reformatorio; pero que no obstante esto, los Ayuntamientos en su mayoría eran completamente refractarios a cuanto pudiera suponer aumento en sus presupuestos; y no teniendo esta Junta en cuenta corriente a disposición del Tribunal para niños nada más que 9.696 pesetas, reunidas en el transcurso de tres años, suma insuficiente para tratar de su construcción, se acordó por unanimidad desistir por ahora de la realización del Reformatorio, por falta de medios con que llevarlo a la práctica.

Se da cuenta a la Junta de que el Sr. Rector del Seminario de esta capital, en nombre de la Junta organizadora del Aguinaldo del Niño Jesús, expresa su más profunda gratitud por el donativo de cien pesetas que se le remitieron para ropas de abrigo para los niños pobres, quedando enterada.

Puesto en conocimiento de la Junta que el Sr. Presidente, contando con el beneplácito de ella y atendiendo a indicaciones particulares del Sr. Alcalde, había dispuesto se pagara por cuenta de esta Junta el importe del suministro de leche que se hace al Dispensario, por carecer actualmente el Ayuntamiento del crédito necesario para atender a este servicio; la Junta aprobó lo hecho por el Sr. Gobernador y quedó autorizado para seguir abonando el importe del gasto de leche antes citado.

El Sr. Director del Laboratorio Municipal manifestó que el suministro de leche al Dispensario, que actualmente se hace por varios individuos, debía efectuarse por concurso entre los que pretendieron hacerlo, con el fin de que fuera una sola persona la que pudiera responder de la puntualidad en el suministro y de la pureza de la leche. Varios Sres. Vocales, así como el Sr. Presidente y el Secretario, manifestaron al Sr. de la Villa que efectuándose actualmente dicho suministro, aunque por varios individuos, con la garantía de la inspección y reconocimiento diarios de la leche, así como para su esterilización antes de repartirla a las madres de los niños, entendían que estaba suficientemente garantizado este servicio en la forma que se realiza, acordándose por unanimidad, por cuanto queda expuesto, en desistir del concurso pretendido.

Se hizo saber también a la Junta que el Sr. Gobernador Presidente, como lo hizo en el año anterior, había mandado abrir más cartillas en el Monte de Piedad de esta capital, de su peculio particular, con la imposición de 10 pesetas a cada uno de los cinco niños nacidos en el día de la festividad de los Santos Reyes, cuyas cartillas fueron entregadas a los padres de los niños referidos; la Junta vió con satisfacción el digno proceder de nuestro Presidente.

También quedó enterada la Junta, con agrado, de haber sido nombrado nuestro Presidente hijo adoptivo de esta provincia; felicitándole cordialmente por tan honrosa distinción.

Dada cuenta de la solicitud presentada por la joven Cándida Chaviano, hija de Valeriano Chaviano, a quien socorrió esta Junta has-

ta hace breves días que falleció, y cuya joven solicita se la dé su pequeño socorro de comestibles por encontrarse enferma, anémica y muy mal de la vista; la Junta, en vista del certificado facultativo que acompaña e informada también particularmente de la certeza de cuanto queda expuesto, acordó por unanimidad que se la suministre el socorro de comestibles que se le daba a su padre, cuando falleció, y si se considerase necesario, que dicho socorro continúe hasta los tres meses.

Por último, el Secretario leyó el estado de fondos de esta Junta, el cual es como sigue:

| | Pesetas. |
|--|------------------|
| Ingresos por todos conceptos hasta el 31 de diciembre de 1925 | 23.319,56 |
| Ingresado en cuenta corriente de esta Junta el 21 del corriente..... | 1.042,29 |
| <i>Total ingresado hasta hoy 25 enero de 1926.....</i> | <i>24.361,85</i> |
| Gastos del cuarto trimestre natural de 1925..... | 5.075,64 |
| Idem hechos por todos conceptos hasta hoy 26-1.º-926..... | 1.054,96 |
| <i>Saldo a favor de esta Junta en 25-1.º-1926</i> | <i>18.231,25</i> |
| Pertenece al Tribunal para niños..... | 9.696,12 |
| <i>Saldo efectivo a favor de esta Junta en 25-1.º-1926.....</i> | <i>8.535,13</i> |

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dió por terminado el acto y se levantó la sesión.

BALEARES.—*La Junta de Mahón remite lo siguiente, que extractamos.*—“Todo cuanto se haga en favor del niño merecerá mi aplauso, porque laborar en beneficio del niño es laborar en beneficio de la raza”.

Frases pronunciadas por S. M. el Rey en el Congreso de Pediatría de San Sebastián en 1923, y que sirvieron de estímulo a la Junta para acordar la apertura de un Concurso de premios y un festival escolar, encomendado a las señoras de las autoridades, encargadas de solemnizar el día de Reyes en el año actual.

El Congreso se convocó el 14 de diciembre próximo pasado, anunciando la distribución de 250 pesetas, en la siguiente forma:

Primero. Entre los padres pobres que cuenten cinco o más hijos menores de quince años, 25 pesetas.

Segundo. Madres viudas que se hayan distinguido en la crianza de dos o más hijos, 25 pesetas.

Tercero. Matrimonios sin hijos que hayan atendido a niños abandonados menores de diez años, 50 pesetas.

Cuarto. Personas que hayan realizado algún acto en favor de niños desvalidos, 25 pesetas.

Quinto. Amas de cría que hayan continuado la lactancia de niños después de muertos sus padres o de haber sido abandonados, 50 pesetas.

Sexto. Asilos que justifiquen haber contribuido voluntariamente a la manutención y enseñanza gratuita de menores de quince años, 50 pesetas.

Séptimo. A las familias necesitadas que acrediten tener el mayor número de hijos y carecer de trabajo, 25 pesetas.

Caso de que quedara desierto algún premio, se distribuirá su importe entre las familias que acrediten mayor pobreza.

La Junta también acordó contribuir con 150 pesetas a la celebración de la festividad “pro infantia”, patrocinada por ilustres y distinguidas damas, que se proponen, con la cooperación popular,

regalar juguetes a niños de seis a diez años, y distribuir limosnas entre las respectivas familias de dichos menores que acrediten su mayor pobreza.

En la sesión plenaria que se celebró el día 2 de enero, se dió cuenta de haberse recibido veinticuatro peticiones optando a las bases del Concurso abierto por la Junta.

La crónica de la prensa que a continuación se inserta, refleja con exactitud la actuación y la del Comité de Señoras "pro infancia" detallando la fiesta de Reyes en los siguientes términos:

El martes a las once, en la Delegación del Gobierno, se repartieron 250 pesetas a tenor del concurso entre pobres anunciado en la prensa y del consiguiente examen y contrastación de peticiones. Se entregaron donativos de 25 pesetas a las familias más necesitadas.

Al mediodía se entregaron socorros de 5 pesetas a los restantes peticionarios y a las tres de la tarde se repartieron 800 pesetas, a razón de 4 a cada una de las madres de los 200 niños que el día siguiente habían de ser obsequiados por los Reyes Magos, gracias a la generosa mediación de personas caritativas y previa información con el concurso las autoridades, los maestros del uno y del otro sexo, los señores párrocos, los Vocales de la Junta y la Prensa.

Alrededor de la cifra de 1.250 pesetas oscila lo que se ha invertido en esta obra altruista y generosa. Muy bien por Mahón y por las damas y caballeros que han actuado de intercesores y mediadores bondadosos y dignos, especialmente el Sr. Delegado del Gobierno, D. Gerardo Gavilanes, que ha llevado el peso principal en esta labor.

El Comité de Señoras ha reiterado su gratitud al pueblo de Mahón.

—*Sesión del pleno de 28 de diciembre 1925.*—Asistieron las señoras Sanalias, Grullóns, Sampere, Sr. Alcalde accidental, Ferbal, Isassi, Rotger, Mas Burillo, Pascual, Buades y Sr. Vives, Secretario, y el Vocal agregado Sr. Valenzuela.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Acto seguido hizo uso de la palabra el Sr. Buades, manifestando que por causas ajenas a su voluntad dejó de asistir a la sesión cuya acta acaba de ser aprobada, diciendo que si él hubiese asistido habría votado en contra del voto de censura pronunciado contra D. Bruno Estorás, Presidente del Tribunal para niños, por entender que no competía a esta Junta formularlo, pues considera a dicho Tribunal como a otro cualquiera ordinario, dependiente exclusivamente del Ministerio de Gracia y Justicia.

A continuación hizo uso de la palabra la Sra. Grullóns, manifestando que ella no se abstuvo de votar como reza en el acta que acaba de ser leída, sino que votó en contra de dicho voto de censura, y que así lo hicieron también la Sra. Mayol y doña Pilar Castellón.

El Sr. Vives, Secretario general, manifiesta que entendió que la Sra. Grullóns, al igual que las Sras. Mayol y Castellón, se habían abstenido de votar como dice el acta, puesto que al rogar a la señora Castellón emitiera el suyo al hacer la votación, ésta rogó a la Junta dispensara a las señoras de emitir su voto, y en igual sentido entendió se habían pronunciado dichas señoras.

El Sr. Mas Burillo sostuvo que las referidas señoras se habían abstenido de votar, y después de oír el parecer de otros señores, el Presidente creyó que no había inconveniente alguno en que se hiciera constar el voto en contra, ya que así lo desea la Sra. Grullóns; y así acordóse.

Con la venia del Sr. Presidente fué leída por el Secretario señor Vives la detallada y concisa Memoria por él redactada de los trabajos efectuados por esta Junta durante el año de 1924 y los once primeros meses del actual, la que mereció una unánime aprobación. El Sr. Presidente manifestó que no sólo debía aprobarse, sino que entendía debía concederse un voto de gracias al Sr. Vives por la redacción del citado documento, lo cual se acordó. Igualmente, acordaron la remisión del mismo al Consejo Superior, que lo tenía interesado.

Fué leído un oficio de la Comisión provincial, en el que se comunicaba a esta Junta haber acordado contribuir con un donativo de 500 pesetas a la subscripción abierta por la misma para allegar fondos para la represión de la mendicidad, y otro oficio del Consejo Superior en el que se traslada R. O. nombrando Vocales de esta Junta a doña Angela Sampere y a doña Rosa Ruiz, de conformidad con la propuesta hecha por la Junta.

Por el Sr. Tesorero fué presentado el siguiente estado de ingresos y gastos habidos en el pasado mes de noviembre, acordando la Junta que la cuenta, para mayor claridad, la hiciera el Sr. Tesorero en lo sucesivo, separando los gastos e ingresos de mendicidad de los de "Pro Infancia"; manifestando el Tesorero que así estaba sentado en los libros.

Resumen de las cuentas

| | Pesetas. |
|----------------------------|----------|
| Importan los ingresos..... | 7.081,65 |
| Idem los gastos | 3.215,40 |
| <i>Sobrante</i> | 3.766,25 |

El Sr. Isassi hizo uso de la palabra, proponiendo que por quien corresponda sean vigiladas las escuelas privadas a las que concurren los niños de corta edad, más que para recibir instrucción, para ser en ellos cuidados mientras sus padres asisten a sus cotidianos trabajos, para evitar que a ellas asistan mayor número de niños del que la capacidad cúbica del local permita, procurando, a ser posible, ver la manera de fomentar el aumento de estas escuelas. La Srta. Sampere, con su doble carácter de Vocal de esta Junta e Inspectora que es de primera Enseñanza, se ofreció a ejercer la debida vigilancia sobre dichas escuelas.

Rogó también el Sr. Isassi al Sr. Gobernador Presidente dispusiera fuera ejercida estrecha vigilancia sobre ciertas señoras que se dedican al perverso ejercicio de provocar abortos; contestándole el Sr. Presidente que aunque consideraba poco eficaz esta vigilancia, mientras no exista una denuncia concreta, excitará el celo de los agentes de su autoridad para la persecución de tales delectivos hechos.

A propuesta del Sr. Vives, se acordó conceder una gratificación de Pascuas de 25 pesetas a cada uno por sus trabajos a los dos porteros del Gobierno, y otra al antiguo cobrador de la subscripción para gastos de esta Junta, de igual cantidad.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se dió por terminado el acto.

CANARIAS.—*Sesión del 17 de diciembre de 1925.*—Asisten los señores Gobernador Civil, Sr. Villar Grangel, Presidente de la Audiencia, Sr. Bacón, Director del Instituto Sr. Cabrera Díaz, Sra. Azárate de Hardisson, Sra. Bethencourt de Vivanco, Sra. Hamilton de Estarriol, doña Fidela Díaz Morales (C.), Sr. Albertos Ruiz, señor Ruméu Hardisson, Secretario.

Se dió lectura a las excusas presentadas por el Sr. Presidente del Cabildo Insular, Arcipreste, Sr. Herráiz Malo y Sra. Bethencourt, viuda de Clavijo, de no poder asistir a la Junta que se está celebrando.

La Junta quedó enterada de varios oficios del Presidente del Cabildo Insular de Tenerife comunicando el movimiento habido en la lactancia mercenaria, en los establecimientos insulares de Beneficencia.

Se leyó un oficio del Consejo Superior acusando recibo del acta de la sesión últimamente celebrada.

Así mismo se dió cuenta de otro oficio del Consejo Superior aprobando una transferencia de crédito por 1.500 pesetas del Capítulo de Personal al de Mendicidad.

Se dió lectura a la Real orden nombrando Vocal de la Junta a la Excm. Sra. doña María Bethencourt de Vivanco, atendiendo la propuesta de la misma entidad.

Seguidamente se dió cuenta de un oficio de la Sra. Bethencourt de Vivanco, agradeciendo el nombramiento. El Sr. Gobernador-Presidente saluda a la nueva Vocal, dándole posesión. Igualmente saluda a los Sres. Presidente de la Audiencia y Director del Instituto de Canarias, que asisten por primera vez, a esta convocatoria.

Se dió cuenta de la renuncia que formula del cargo de Vocal, en concepto de padre de familia, el Vicesecretario D. Agustín Guimerá y del Castillo Valero; se acuerda aceptarla en atención a las razones expuestas, lamentando vernos privados de su colaboración.

El Sr. Gobernador se ocupa de la alarmante proporción que acusa la mortalidad en los niños ingresados en el Hospicio Insular y entregados a la lactancia mercenaria, lamentándose del triste resultado que arroja la estadística; acuerda abrir una investigación sobre las causas probables de esta anormalidad y estudiar los remedios adecuados.

Se leyó un oficio de la Inspección de Primera Enseñanza adjuntando proyecto de presupuesto para la creación de una Cantina y Colonia escolar; la Junta acuerda tomar en consideración dicha propuesta, y cuando los medios lo permitan, atender a su importante finalidad.

Se concede a la Cruz Roja un donativo de 350 pesetas, equivalente a las sumas ingresadas por espectáculos celebrados por dicha entidad.

La Junta acuerda adquirir seis camas con destino al nuevo pabellón del Asilo de Mendigos.

Se faculta al Sr. Gobernador-Presidente, Tesorero y Secretario para atender las peticiones de socorros urgentes, dando cuenta a la Junta.

Se dió cuenta de haberse gestionado y obtenido del Sr. Conde de Güell el pasaje que solicitaba Josefa Villalba, viuda con cuatro hijos, para trasladarse a Caracas, por la Compañía Trasatlántica Española.

Se acuerda conceder un donativo de 50 pesetas a Isabel López, con cuatro menores.

Se concede un donativo de 15 pesetas a Adela Delgado Ramallo, con varios hijos pequeños.

Se acuerda conceder los siguientes donativos: Al Asilo Victoria,

500 pesetas; Hospital de Niños, 500 pesetas; Asilo de Mendigos, 500 pesetas; Asilo de Oblatas, 500 pesetas, y Asamblea local de la Cruz Roja, 150 pesetas.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Sesión del 14 de enero de 1926.—Asisten los señores Gobernador Civil, Villar Grangel, Presidente de la Audiencia señor Bascón, Arcipreste Sr. Herráiz Malo, Dr. Guigou, Inspector de Sanidad Sr. Castelo, La Roche, Alberto Ruiz, San Luis, señora Bethencourt, viuda de Clavijo; Presidenta del Asilo Victoria señora Azcárate de Hardisson, Presidenta del Hospital de Niños señora Hamilton de Estarriol, Sr. Bethencourt de Vivanco y Sr. Rumeu Hardisson, Secretario.

Se dió lectura a la Real Orden del Ministerio de la Gobernación sobre resolución del escrito elevado a la superioridad en 20 de noviembre del pasado, de acuerdo con lo dispuesto en el Real Decreto de 30 de septiembre de 1924 implantando en esta capital la cuota benéfica.

La Junta, después de amplia deliberación, en la que se encomia la importancia de la resolución y los beneficios que ha de reportar, acuerda designar una comisión, formada por los señores La Roche, Herráiz Malo, San Luis y el Secretario para que efectúe cuantas gestiones estime pertinentes, al fin de implantar la cuota benéfica a la mayor brevedad, autorizándola para encargar los sellos, redactar los bandos, convocar a los dueños de hoteles y concertar, si conviniera, el cobro del nuevo impuesto.

Vistas las manifestaciones del Dr. Guigou y del Sr. La Roche, del parecer unánime de la Junta, se acuerda autorizar la continuación de las obras ejecutadas en el Asilo Victoria para la instalación del Tribunal para niños, previo pago de la liquidación pendiente, por 5.012,36 pesetas, con cargo a dicho capítulo.

Por el Tesorero Contador se dió lectura a las cuentas correspondientes al tercero y cuarto trimestre 1925, que después de examinadas por la Junta, se aprobaron de conformidad.

La Junta quedó enterada de la recaudación obtenida por el impuesto del 5 por 100, liquidada por la Inspección, correspondiente a julio-diciembre del pasado ejercicio.

El Sr. Gobernador Civil Presidente hace referencia a su visita al Hospital de Niños, de cuya instalación hace cumplidos elogios, encomiando la labor realizada por el Dr. Guigou, fundador y director de dicho benemérito Asilo. A propuesta de la Presidencia, la Junta acuerda solicitar la Medalla de Oro para el Sr. Guigou, elevándose el correspondiente informe al Consejo Superior en apoyo de dicha distinción.

Se dió lectura a una carta del empresario de teatros Sr. Baudet en súplica de que se le conceda un concierto para el pago del impuesto del 5 por 100 de 25 pesetas por función; la Junta después de estudiar el particular acuerda ofrecer a dicho empresario un concierto de 65 pesetas por noche, y las matinés a mitad de tarifa, siempre que sean menores los precios.

De conformidad con la facultad discrecional acordada en Junta de 17 de diciembre 1925, se da cuenta de haberse concedido donativos de 50 pesetas a María Pérez González, como enferma con dos hijos menores, y a Eugenia Acosta, viuda de Cañellas, con cuatro menores.

Se leyó un oficio del Gobernador Civil Presidente de la Junta de Barcelona sobre reorganización de la censura de películas al objeto de unificar la acción; se acordó de conformidad con lo pro-

puesto y comunicarlo al Ministro de la Gobernación y Junta indicada.

Dada cuenta de la vacante de Vocal padre de familia, existente por renuncia del Sr. Guimerá, y cuya elección corresponde a la Junta, ésta acuerda por unanimidad, elegir para dicho cargo a D. José Rodríguez Febles, cuyos trabajos en pro del Asilo de Dementes y Protección a la Infancia son notorios.

Se acuerda afiliar a la Conferencia de caballeros de San Vicente de Paúl para que designe un Vocal que la represente en la vacante producida por fallecimiento del Sr. Tenés (q. e. p. d.)

Se acordó pase a estudio de Secretaría la Memoria que presenta a la Junta el Sr. D. Luis González de Bustos, sobre medios de aumentar los ingresos.

Se dió lectura a la Memoria que se remite al Consejo Superior relativa a la labor de la Junta durante los años 1924 y 25.

Se acuerda remitir al Sr. Inspector de Sanidad los datos que solicita referente al movimiento de población infantil.

A propuesta de la representación del Asilo Victoria, la Junta acuerda por unanimidad consignar un voto de gracias para el Sr. Gobernador Civil Presidente por el éxito de sus gestiones para obtener la cuota benéfica, que por su iniciativa se interesó de la superioridad.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

GRANADA.—*Sesión del 21 de octubre de 1925.*—Asisten el Presidente, Excmo. Sr. D. Antonio Horcada Mateo; Vocales, Sr. Alcalde, Presidente de la Diputación, Martínez Lumbreras, D. Francisco Simancas, doña Amparo Bassecourt, doña Genara Anguita, D. Nicasio Montes G., D. Luis Morell Terry, D. Enrique Gómez E., señor Campos Pulido, Sr. Jiménez de la Serna, D. Juan Martín Delgado y el Secretario, D. Rafael García Duarte.

El Sr. Secretario dió lectura del acta de la sesión anterior y de las dos de la Comisión permanente, que fueron aprobadas.

Igualmente dió lectura del acta de la Sección de Mendicidad y vagancia de la última sesión celebrada y la cual fué aprobada.

El Sr. Morell Terry dirige un saludo de bienvenida al nuevo Presidente Sr. Gobernador en nombre de la Junta, la que se congratula de verse presidida por persona de tan relevantes méritos como el Sr. Horcada Mateo.

El Sr. Gobernador da las gracias y se ofrece a colaborar con entusiasmo a los fines encomendados a esta Junta.

El Presidente da cuenta sobre el problema de Mendicidad en Granada y manifiesta que está dispuesto por todos los medios que estén a su alcance terminarla en un breve plazo, y para ello invita al Sr. Alcalde, para que colabore a esta obra emprendida; manifiesta que tiene la creencia de que la mayor parte de los que se dedican a la mendicidad no son de Granada, a los que obligará a marcharse a su tierra, y a los que sean de Granada y estén impedidos para el trabajo se les dará acogida en el Hospicio o instituciones particulares, y a las niñas que se dedican tanto a la mendicidad como a la reventa de periódicos y loterías, así como a las menores delincuentes, se les ingresará en el Asilo de Nuestra Señora del Pilar, cuya inauguración oficial tendrá lugar el próximo día 24, festividad de San Rafael, y estima que haciendo una excepción se podría autorizar a algunos impedidos para el trabajo situarse en ciertos sitios, pero sin pedir, solamente con un cartelito de autorizado.

El Sr. Duarte pide la palabra e invita al Sr. Gobernador para que lea las actas desde la fundación de la Junta, y verá cómo ha

sido siempre la mendicidad el tema que ha tenido abordado la Junta, pero que unas veces por falta de iniciación y otras por desidia de las autoridades, nunca se ha llegado a la finalización de este problema. Toman parte en esta discusión la mayoría de los Sres. Vocales.

El Sr. Presidente de la Diputación manifiesta que se presentarán dificultades para el total recogimiento de los mendigos, pero que esto no es obstáculo para que él ponga de su parte cuanto sea posible, facilitando el ingreso en el Hospicio de los niños y ancianos.

El Sr. Gobernador propone a la Junta que se invite al comercio de Granada para que contribuya al sostenimiento de estas instituciones.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

SEVILLA.—*Sesión del 27 de octubre de 1925.*—Asisten los señores Gobernador Civil Presidente, D. Rafael Muñoz Lorente, doña Carmen Benjumea de Barón, condesa de Colombí, D. José Esteban Díez, D. Carlos Ferrand y López, D. Amante Laffón y Fernández, D. Gumersindo Sánchez Guizande, D. Antonio Serra y Pickman, D. Luis Suárez y Alonso-Fraga y D. José Román y Chico, Secretario, adoptándose los siguientes acuerdos:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

El Secretario manifestó haber excusado su asistencia los Vocales Sres. López Gómez y Rodríguez Rivero.

El Sr. Tesorero dió lectura a la cuenta trimestral correspondiente al tercero de este año, cuyo estado se remite con esta fecha al Consejo Superior y el cual arroja el siguiente resumen:

| | Pesetas. |
|------------------------------------|-----------|
| Importan los ingresos. | 13.622,40 |
| Idem los gastos. | 17.234,07 |
| Resultando una diferencia de | 3.611,67 |

que restados del saldo de la cuenta anterior, fijan la existencia en 30 de septiembre último 165.213 pesetas 29 céntimos, en cuya suma se hallan incluida la cantidad destinada a los Tribunales para niños, juntamente con la invertida en obligaciones del Tesoro. Fue aprobada.

Dióse cuenta de un escrito dirigido al Sr. Gobernador Presidente por los alumnos de la clase de derecho penal de esta Universidad, en el cual manifiestan sus deseos de que sean nombrados los Vocales propietarios y suplentes del Tribunal para niños de conformidad con lo que determina el Decreto-Ley de 15 de julio último.

La Junta, que vió con suma complacencia el interés con que dichos estudiantes se preocupan de la infancia desvalida, acordó que se les contestase que ya la Junta tiene hechos esos nombramientos; que si no los ha ratificado ni alterado al publicarse el expresado Decreto, es porque Sevilla carece todavía de los establecimientos indispensables para que puedan constituirse los Tribunales, y que la Junta espera que en breve plazo quedarán satisfechos sus vehementes deseos de que cuente nuestra ciudad con una institución tan humanitaria.

—*Sesión plenaria del 16 de diciembre de 1925.*—Asistieron los señores Gobernador Civil Presidente, D. Rafael Muñoz Lorente, D. Enrique Balbontín Orta, D. José Esteban Díez, D. Carlos Ferrand López, D. Mariano Gómez Saucedo, D. Emilio González de los Casta-

ños, D. Amante Laffón y Fernández, D. Cecilio Rodríguez Rivero y D. José Román y Chico, Secretario, adoptándose los siguientes acuerdos:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

El Secretario manifestó haber excusado su asistencia los Vocales Sres. López Gómez, Suárez y Alonso Fraga.

El Sr. Gobernador Presidente dirigió un expresivo saludo al Vocal Sr. Balbontín que por primera vez asistía, al que correspondió en igual forma el interesado.

Aceptando las cifras calculadas por la Comisión Ejecutiva y formado con arreglo a ellas, se dió lectura del presupuesto de ingresos y gastos para el próximo año de 1926 (*el cual fué remitido al Consejo Superior.*)

Fué aprobado por la Junta; debiendo en el futuro ejercicio atenderse la Comisión Ejecutiva a las mismas normas seguidas en el actual, relacionadas con los gastos y concesión de socorros.

A continuación se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Conceder un donativo de 5.000 pesetas al Consultorio de niños de pecho y Gota de leche, con destino a la construcción de nuevo edificio que por el mismo se está levantando en la calle Torneo.

2.º Otro de 500 pesetas al comedor para madres lactantes de la Junta de Damas de la Cruz Roja.

3.º Invertir 150 pesetas en socorros extraordinarios de Pascuas para las madres lactantes y para los niños que concurren a los comedores infantiles de las cocinas económicas; y 125 pesetas en obsequiar a las niñas pensionistas de la Junta en el Asilo de Nuestra Señora de las Nieves.

4.º Destinar 75 pesetas a la fiesta infantil de los Reyes Magos que organiza el Ateneo de Sevilla.

5.º Dedicar 2.000 pesetas a socorros extraordinarios en metálico, repartido entre los acogidos a la sección tercera.

6.º Contribuir con 500 pesetas a la subscripción abierta por la Asociación Sevillana de Caridad para las limosnas extraordinarias de Navidad, Año Nuevo y Pascua de Reyes; que repartirá entre sus socorridos y de los cuales participarán los que lo son por cuenta de la Junta.

Debiendo procederse a la quinta renovación de la mitad de la parte electiva de esta Junta, por el que suscribe se dió cuenta de que ésta correspondía a los Sres. D. Salvador López Gómez, Representante del Instituto General y Técnico; D. Amante Laffón y Fernández, Representante de la Asociación Sevillana de Caridad; D. Emilio González de los Castaños, Representante de la Junta Provincial de Reformas Sociales; D. Rafael Guajardo Fajardo y Guajardo Fajardo, Representante de la Real Maestranza de Caballería; D. Luis Piarza de la Paz, Representante de la Real Sociedad Económica de Amigos del País; D. Manuel Cerbato García, Representante de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación; D. Juan Bellón Jiménez, Representante de la Cámara Oficial de la Propiedad; D. Luis de Amores y Ayala, Padre de familia; doña Araceli Soto y Morillas, viuda de Conradi, Madre de familia; D. Juan Francisco Conssinon y Rinchán, Obrero.

Estos tres últimos designados por el Sr. Gobernador Presidente.

Se acordó, por tanto, dirigir los oportunos oficios a las expresadas entidades.

VALLADOLID.—*Remite la Junta Provincial las actas de las sesiones del año 1925; en la última se consigna lo siguiente:*

Dada cuenta de las instancias presentadas por los empresarios de los teatros de Zorrilla, Lope de Vega y Calderón de la Barca, de esta capital, en solicitud de que se les conceda concierto para pago del impuesto correspondiente a esta Junta, para cuantas funciones celebren en toda la temporada teatral de 1925-26, se acuerda por unanimidad, después de un detenido examen de asunto tan importante y de oír al Sr. Inspector del impuesto y teniendo muy en cuenta los intereses económicos de la Junta y las temporadas teatrales de años anteriores, acceder a lo solicitado por las mencionadas empresas, concediéndolas el concierto bajo el mismo tipo que el año anterior, o sea al 38 por 100 en los días de feria, y al 31 por 100 en todo el resto de la temporada, del total aforo de las localidades.

Seguidamente se dió lectura de las cuentas de ingresos y gastos, siendo por unanimidad aprobadas.

Se aceptó el nombramiento de Vocal, hecho por la Real Academia de Medicina, a favor de D. Isaias Bobo Díez.

La Comisión se dió por enterada de los oficios recibidos del Consejo Superior, acusando recibo de las cuentas de ingresos y gastos del primer trimestre del año actual y de las cantidades que le fueron remitidas correspondientes al 2 por 100 de la recaudación por espectáculos de los meses de mayo y junio del corriente año.

Que se recabe contestación de las Juntas locales de Protección a la Infancia de los partidos judiciales que aún no lo hubieran hecho y que se llame la atención de las de Medina del Campo y Rioseco sobre la poca recaudación que obtienen y la necesidad de que investiguen el impuesto, que se acuse recibo de las cantidades que envíen y se contesten cuantas incidencias surjan en este asunto, y cuando esté ultimado se dé cuenta al Consejo Superior, remitiéndole lo que corresponda por el 2 por 100.

La Comisión vió con satisfacción la concesión del Diploma de Honor, concedido por el Consejo Superior de Protección a la Infancia a doña Carmen Divildos, por sus constantes desvelos en pro del mejoramiento del Comedor de madres lactantes, así como también la fiesta celebrada con motivo de la ampliación de plazas en el mismo y reparto de premios correspondientes al Concurso organizado por esta Junta.

Y por último se acuerda informar en un asunto enviado por la Alcaldía de esta capital relativo al pago de pensiones que la Junta de Protección a la Infancia de Barcelona reclama de dos niños naturales de esta ciudad.

ZARAGOZA.—*Sesión del pleno de 16 de diciembre de 1925.*—Presidió el Excmo. Sr. Gobernador civil, D. Enrique de Montero de Torres.

Asistieron las señoras Excmo. Condesa de Sobradiel, Ana Borderas, viuda de Royo Villanova; Lasala, Alcalde, Sr. Cerezuela, Presidente de la Audiencia, Sr. Martínez Muñoz, Abos, Moneo, Ibáñez, Olivar, Burriel, Soler, Sáenz de Cenzano y Borobio, Secretario.

Se excusaron los Sres. Baronesa de Areyzaga y García Julián.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los siguientes acuerdos:

Reelegir a los Sres. Lasala, Borobio y Burriel para que sigan formando parte como Vocales en el Patronato del Reformatorio del Buen Pastor, con un voto de gracias a dichos señores por su labor en dicha institución.

Adquirir una cocina para instalarla en la cantina escolar de San

Agustín, cesando la forma provisional de servir las comidas a cargo de la tienda económica.

Consignar un voto de gracias para los doctores D. Roque López y D. José Monclus por el desinteresado concurso que vienen prestando en la Gota de Leche, el primero de ellos desde su fundación.

Hacer constar en acta el sentimiento de la Junta por el fallecimiento del Vocal D. Felipe J. Guillén, que ostentaba representación de la Caridad.

Proponer al Consejo Superior para ocupar la vacante a D. Julio López Bea, según interesa dicha institución benéfica.

Aprobar los presupuestos para el año 1926.

Y excitar el celo de las Juntas locales para que recauden con mayor interés el impuestos del 5 por 100 y cumplan con las disposiciones vigentes de protección a la infancia, especialmente con la remisión al Consejo Superior del 2 por 100 y con el tanto por ciento correspondiente al Tribunal para niños de la provincia, conforme a las Rs. Os. de 23 febrero de 1925 y 19 de abril de 1922, a cuyo efecto el Sr. Gobernador manifestó que publicaría una circular para su inserción en el *Boletín Oficial* y diarios de la capital.

CRONICAS

MUNDIAL

❖ La Instrucción pública ❖ Un cronista pone de manifiesto el des-
❖ en la Argentina ❖ arrollo floreciente de la instrucción pú-
blica en la República Argentina.

A partir de la edad de seis años hasta los catorce, todos los niños, sin excepción, tienen obligación de asistir a la escuela, y esta obligación se hace efectiva, de modo absoluto, por medio de las penalidades que se imponen a los padres o tutores que infringen esta disposición, por manera que no es aventurado afirmar que hoy la población infantil en la República Argentina recibe la instrucción primaria en locales levantados exprofeso, que por su aspecto alegre y por su disposición higiénica, que permite sean bañados por el sol, son lugares que predisponen eficazmente al niño para las tareas del estudio.

Para dar a nuestros lectores una idea de la marcha progresiva ascendente que lleva la instrucción pública en la Argentina, consignaremos algunas cifras estadísticas. En 1910 existían en el país 6.977 escuelas, con 21.994 maestros, que daban enseñanza a 740.337 alumnos, cifras que en 1923, últimos datos que poseemos, alcanzaban a 42.989 maestros y 1.287.247 alumnos, o sea que en el espacio de trece años se aumentó el número de escuelas a 3.133, registrándose un aumento de 546.910 alumnos en el mismo período de tiempo, y si se tiene en cuenta que la población en 1923 era de 9.556.072 habitantes, se verá el porcentaje elevado de individuos que recibían instrucción primaria en las escuelas oficiales argentinas.

En el proyecto de presupuesto del Estado argentino para 1926, presentado por el Poder Ejecutivo al Congreso Nacional, se destinan 135.321.709,78 pesos, moneda nacional, para las atenciones de Justicia e Instrucción pública, con lo que se confirma de modo elocuente cuanto dejamos consignado, y se demuestra la atención que prestan a la instrucción pública las

clases dirigentes de aquel país, que día a día va incorporando nuevos elementos de cultura a su ya bien organizada instrucción pública.

Todo este organismo se halla bajo la dirección del Consejo Nacional de Educación, entidad que, como su nombre indica, tiene a su cargo todo lo referente a la instrucción, fiscalizándola, dirigiéndola y encauzándola para que rinda los resultados beneficiosos que debe producir.

ESPAÑOLA

Homenaje al Dr. Pulido

En el domicilio de nuestro entrañable Vicepresidente y secretario perpetuo de la Real Academia de Medicina, doctor D. Angel Pulido, se ha celebrado un sencillo y conmovedor acto de homenaje, debido a la iniciativa del Colegio de Doctores de Madrid, para recordar la obra científica, social y literaria del ilustre doctor Pulido y hacerle entrega del primer ejemplar de una medalla conmemorativa a él dedicada.

Asistieron al acto la Junta directiva en pleno del Colegio de Doctores, con su presidente Sr. Baüer; el presidente del Patronato de Ciegos, D. Cíprano Santa María, y una comisión de la Junta directiva; los Sres. Cortezo, conde de Gimeno, Recasens, Fernández Caro, Aguilar (D. Florestán), Gutiérrez Solana, Carrillo, Fernández Alcalde, Puig d'Asprer, Zúñiga, Sarabia, Mariscal y otros.

El Sr. Baüer leyó un elocuente discurso, ensalzando al doctor Pulido, que consagró todas sus actividades e inteligencia no sólo a la labor científica, sino también a obras de carácter benéfico, social y sanitario, siendo su nombre recordado constantemente con gratitud, y justificando el deseo de rendirle el homenaje el Colegio de Doctores, para que le sirva de satisfacción íntima.

El Sr. Baüer hizo entrega al Sr. Pulido de la medalla de oro, que es de gran tamaño, que contiene, en el anverso, el busto del doctor Pulido y la dedicatoria, y en el reverso, el lema "Humanidad, Raza y Patria", y unas figuras alegóricas.

El doctor Pulido, muy emocionado, dijo que siempre había

sido enemigo de esta clase de manifestaciones, y que la de hoy había querido evitarla por todos los medios, pero fué vencido.

Expresó su agradecimiento a todos, y añadió que creía inmerecido el homenaje, puesto que lo único que hizo siempre fué cumplir con su deber, y si en él había algo de mérito, no era otra cosa que su perseverancia.

El doctor Pulido entregó al Sr. Baüer unas cuartillas para que dé lectura de ellas cuando se reuna la Junta directiva del Colegio de Doctores, en las que da a éste las gracias.

El Sr. Pulido fué muy aplaudido.

Se leyeron adhesiones muy cariñosas de varios organismos y de personalidades relevantes.

El Sr. Baüer ostentaba la representación de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de Madrid.

Todos los concurrentes felicitaron al doctor Pulido, y éste les obsequió con una copa de champagne.

Los hogares infantiles en

✻ ✻ Madrid ✻ ✻

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador civil de Madrid ha celebrado sesión reglamentaria el Pleno de la Junta provincial de Protección a la Infancia.

Entre otros acuerdos menos interesantes, la Junta estudió y aprobó por unanimidad un proyecto de gran trascendencia para Madrid, debido a la plausible iniciativa del Sr. Semprún, que ha merecido por él cariñosos plácemes y del cual ya se han ocupado en términos encomiásticos para su autor casi todos los diarios de la villa y Corte.

Nos referimos al proyecto de un primer Hogar Infantil que se emplazará en los terrenos cedidos por el Ayuntamiento en la populosa barriada de Vallehermoso. Este edificio formará parte del Grupo Benéfico que también se levantará en breve plazo en el mismo solar.

El proyecto aprobado se dedicará a niños en período de lactancia (o sea desde su nacimiento hasta los dos años), oscilando el número de los acogidos de esta edad entre 20 y 25, y niños de dos a siete años, de los cuales podrán recogerse de 70 a 80, llevando este edificio anejo una escuela de niñeras, un comedor de madres lactantes y un Instituto-albergue para nodrizas.

La Junta se propone que dicho Establecimiento sea un modelo en su clase y desde luego uno de los mejores de Europa, contando con todo género de adelantos científicos, servicios de desinfección, lavaderos, roperos, salas de consulta, cocinas, salón de conferencia, etc., etc., y todo ello encuadrado en un amplio y hermoso jardín.

La Junta de Protección a la Infancia, haciendo suyo el vehemente deseo del Sr. Semprún de que este proyecto de tan gran importancia social y que tantos beneficios ha de reportar a la infancia de Madrid sea un hecho con la mayor rapidez posible, acordó que el plazo para la presentación de planos y proyectos sea sólo de mes y medio, transcurrido el cual se adjudicarán las obras al autor del mejor proyecto de los presentados, comenzando la construcción del mismo inmediatamente.

La Junta, por último, nombró una Ponencia que se encargará de la presentación de un estudio acerca de la forma más conveniente para que resulte eficaz la vigilancia de la lactancia mercenaria.

Sociedad de Pediatría. —

Sesión inaugural. — Confe-

rencia del Dr. Velasco Pa-

* * Jares * *

Sociedad de Pediatría.

Bajo la presidencia del Dr. D. Angel Pulido, ilustre vicepresidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia, se ha celebrado la sesión inaugural de la

El secretario D. Eugenio Sixto Hontán leyó la Memoria de los trabajos del curso anterior, entre los que descuellan las conferencias dadas por los doctores Súñer, González Alvarez, Garrido Lestache y Nogueras, dedicando un recuerdo al doctor Arquellada, prematuramente arrancado a la vida, entusiasta de la Sociedad de Pediatría.

El discurso inaugural corrió a cargo del eminente doctor D. José Velasco Pajares, vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, dermatólogo del Hospital del Niño Jesús y Presidente de la Sociedad de Pediatría.

El discurso del Dr. Velasco Pajares versó sobre "el estado de la piel infantil en algunos síndromes internos".

El trabajo del Dr. Velasco Pajares fué una demostración plena del profundo saber del Presidente de la Sociedad de Pe-

diatría, el cual tuvo sentidas palabras en recuerdo de su antecesor el Dr. Arquellada.

Seguidamente expuso a grandes rasgos el problema que piensa realizar, pasando a continuación a desarrollar su tema.

Dijo que las perturbaciones digestivas de los lactantes originan con frecuencia fenómenos eruptivos; pero, en cambio, en otros estos trastornos no originan cambio alguno, lo cual prueba que la aparición de elementos eruptivos está ligada, más que a la formación de hoxas que ataquen a la piel, a condiciones reaccionales de ésta, concepto que domina toda la dermatología.

Con todas las malformaciones de la piel constituye unos tipos de piel infantil, que divide en piel normal, piel pálida, angioneurótica, seca, blipéridrósica, grasa y despegable sus capas epidérmicas, y estudió todas ellas para describir las enfermedades más comunes a los tipos enumerados.

“Desconociendo las primeras causas —continúa el orador—, tendría necesidad de crear un mundo de hipótesis para explicarlas, y es sabido que las mejor creadas contienen siempre un tanto crecido de error. Por eso tenemos que reducirnos a recoger lo más común y agruparlo según lo observado de una manera transitoria, en espera de que se nos dé una pauta de la definitiva agrupación.

Mientras esto llega, aportemos cada uno nuestras observaciones, pues en lo visto y observado por el hombre se encierra siempre algo de verdad.

El Dr. Velasco Pajares fué muy aplaudido y felicitado por su interesante y notabilísimo trabajo.

El Dr. Pulido, con elocuentes palabras, declaró abierto el curso, dedicando frases de felicitación a todos.

✻ Don Quintiliano Sal- ✻

✻ daña, doctor ✻

✻ «honoris causa». ✻

El vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia D. Quintiliano Saldaña ha sido objeto de una distinción universitaria, muy merecida, por los altos méritos del ilustre penalista.

La Universidad de Lyon ha concedido al Sr. Saldaña el título de doctor “honoris causa”.

Tan honrosa investidura le será impuesta el día 18 de mar-

zo próximo, con motivo de celebrarse en esta fecha las fiestas del cincuentenario de dicha Universidad.

Entre los motivos que ha tenido para discernir esa distinción a favor del Sr. Saldaña el prestigioso centro docente de la vecina República figura, según el documento oficial, el representar nuestro compatriota a la ciencia penal extranjera, orientando a la criminología hacia métodos originales y fines nuevos, y a más por ser el agraciado fundador y vicepresidente de la Asociación internacional de Derecho penal.

✿ Asociación contra ✿

✿ la mendicidad, ✿ ✿

✿ en Salamanca ✿ ✿

Ha celebrado Junta general la Asociación salmantina contra la mendicidad.

Según los datos de la Memoria de la Secretaría general, en el ejercicio anterior el número de raciones servidas en los comedores de la Asociación se eleva a 50.452 para mayores y 21.525 para niños, que hacen un total de 71.977.

Los ingresos en los meses del año fueron de 55.041,25 pesetas, y los gastos 40.746,85, habiendo en 31 de diciembre pasado una existencia en caja de 15.294,38 pesetas.

✿ La Junta local de ✿ ✿

✿ Protección a la Infancia ✿

✿ de Chamartín de la ✿

✿ ✿ ✿ Rosa ✿ ✿ ✿ ✿

Es muy meritoria la labor de esta Junta.

Distribuye vales a los necesitados por valor de dos, tres y cuatro pesetas, leche para niños y enfermos, y ha donado un par de botas a doscientos niños (de cuatro a doce años) de su término municipal.

Esta obra meritoria, digna de aplauso, corresponde en términos generales a la tenacidad con que todos los componentes de la Junta trabajan, y con especial interés su presidente, D. Joaquín Fernández de la Haza, y el vocal obrero, secretario de la misma, D. Nicolás González Sanz, con el fin de reunir recursos que mitiguen en parte las necesidades de sus vecinos.

Aquilata con precisión la forma en que han de contribuir los que tienen derecho a hacerlo, inicia colectas, organiza veladas teatrales y musicales, y no repara en acudir donde sea preciso para obtener recursos.

✻ Escuela Nacional de ✻
✻ ✻ ✻ Sanidad ✻ ✻ ✻

Con asistencia de S. M. el Rey y la de los Sres. Ministro de la Gobernación, Director de Sanidad, Inspector general y numerosa concurrencia se ha celebrado la inauguración en el Instituto nacional de Higiene de Alfonso XIII de la nueva Escuela de Sanidad.

El Directorio, y más que nadie el entonces subsecretario y ahora ministro de la Gobernación, general Sr. Martínez Anido, crearon la Escuela expresada, que era aspiración unánime de los sanitarios, clasificada entre las inaplazables por el actual director de Sanidad D. Francisco Murillo.

El progreso que la institución de esta Escuela significa, no puede pasar inadvertido para los que directa o indirectamente conocen la organización sanitaria de nuestro país, sus medios, sus éxitos y sus deficiencias.

En lo que va de siglo, y principalmente después de la guerra mundial, la mayoría de las naciones han consagrado atención preferente a las cuestiones de Higiene y Sanidad, llevando a la práctica, sin reparar en gastos, los grandes progresos que la Epidemiología, la Química y la Ingeniería sanitaria venían y siguen realizando, fundadas en la suprema aspiración de ahorrar vidas, de aumentar el capital humano, que es la primera riqueza de los pueblos. Estos progresos no pueden aplicarse si no existe personal que mediante el estudio metódico, completo y ahincado de las correspondientes disciplinas llegue a dominar los muchos y difíciles problemas que integran la Sanidad en su conjunto y en todos sus detalles. De aquí la necesidad de una Escuela donde los sanitarios reciban la preparación indispensable, de manera que antes de llegar a ocupar los cargos vacantes vayan bien instruídos y pertrechados, en disposición de promover, encauzar, fomentar y resolver cuantos problemas de orden higiénico sanitario se ofrezcan al servicio del país.

✻ ✻ Confederación de ✻ ✻
✻ ✻ ✻ maestros ✻ ✻ ✻

Con verdadera concurrencia y adhesiones numerosas se ha celebrado en la Escuela normal de Madrid la Confederación nacional de maestros.

Las conclusiones aprobadas fueron las siguientes:

Que se creen las escuelas que son necesarias con arreglo al censo de población.

Que se establezcan cursos de perfeccionamiento, excursiones pedagógicas, certámenes, etc., con el apoyo del Estado, como medio de contribuir al constante mejoramiento de los profesionales de la enseñanza primaria.

Que se funden bibliotecas populares en todas las escuelas regidas por maestros, y bajo la dirección de éstos.

Que se reformen las Escuelas normales para que puedan salir de ellas colocados directamente los maestros, sin necesidad de oposición.

Que se insista hasta conseguir la pronta reposición de los maestros cesantes de certificado de aptitud, y la colocación de las maestras interinas con derecho a la propiedad.

Que el sueldo mínimo sea de 3.000 pesetas para cuantos no lo perciben en la actualidad.

Que desaparezca la categoría de 3.500 pesetas.

Que se lleve la proporcionalidad debida a las escalas o los ascensos por períodos fijos.

Que se unifiquen los escalafones y se suprima la limitación de derechos.

Que el régimen de pasivos sea el mismo de los demás funcionarios del Estado.

Que las habilitaciones continúen en la misma forma, debiendo ser servidas por maestros y no pudiendo exceder el premio de cobranza del 50 por 100 de los haberes.

Que se cree con carácter urgente el Colegio de huérfanos e hijos del Magisterio.

Que se respete el derecho, reconocido por la ley, que tienen los maestros consortes a disfrutar ambos casa habitación o las gratificaciones correspondientes.

Que se interese del ministro de Hacienda dicte una disposición señalando el tanto por ciento fijo con que ha de contribuirse por todos conceptos a las cargas municipales.

LECTURAS

El primer Tribunal de menores en España, por Joaquín de Zuazagoitia.—*El Sol*, 4 febrero.

Con ocasión de hablar el Sr. Zuazagoitia del libro de D. Gabriel María de Ibarra que lleva el título que va al frente de estas líneas, escrito para celebrar el primer quinquenio del funcionamiento del Tribunal para menores de Bilbao, trata el autor del artículo de temas de protección a la infancia, dedicando elogios a la obra realizada en Vizcaya.

Refiriéndose a la ley de Tribunales para menores, escribe el señor Zuazagoitia que "desde el 1.º de mayo de 1920, no se da en Bilbao el triste espectáculo de la infancia encarcelada, conviviendo en una deplorable promiscuidad con verdaderos maestros del delito: el Tribunal para menores había dado con un presidente de vocación y de inteligencia; necesariamente tenía que cumplir los fines para los que había sido creado. No sería una ficción más."

En el libro recientemente publicado, en el cual "bajo la escrupulosidad de los conceptos y el relato nimio de los más pequeños detalles late el corazón de un hombre sensible al dolor ajeno", pueden encontrar cuantos se interesen por estos estudios captada su atención por las instituciones auxiliares que ha logrado crear el Tribunal de niños de Bilbao.

El Sr. Zuazagoitia las reseña ligeramente, terminando su artículo con estas palabras: "Fueran las que fuesen las reservas de los especialistas, nadie podrá negar a los esforzados miembros del Tribunal de niños de Bilbao la gloria de haber sido los primeros en establecerlo en España, y a su presidente, autor del libro que ha sugerido este artículo, su desinteresado afán por dotarlo de todas las instituciones necesarias y su inteligente dirección para lograr la reforma de los desdichados niños delincuentes."

Perspectivas.—*El problema dramático*, por Alberto Insúa.—*La Voz*.

No existe en España el problema de la mortalidad. Pero hay un problema de mortalidad. En cuanto a ésta: en 1913 morían en Francia 90.000 niños (menores de un año), o sea una proporción de 112 por 1.000. En 1920 la proporción era de 99 por 1.000. Y en 1924 ha sido de 85 por 1.000.

Resumen comparativo entre España y Francia, suponiendo que entre 1922 y 1924 se mantenga nuestra cifra de mortalidad infantil:

España, 148 defunciones por cada mil nacimientos.

Francia, 85 defunciones de niños menores de un año por cada mil nacimientos.

O sea "sesenta y tres defunciones" de niños menores de un año, dentro del de su nacimiento, "más que los franceses".

Y no se habla de los niños muertos hasta los tres, hasta los cuatro años. Así se llega a la cifra espantosa, obsesionante, de 200.000.

Dice Insúa que mejor que un problema de cultura, el problema es de puericultura.

El alcohol y los niños, por el Dr. Velasco Pajares.—*La Libertad*, 18 febrero.

En la página médica de este diario publica un breve y notabilísimo trabajo con el título que va al frente de estas líneas el ilus-

tre vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, Presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid, médico del Hospital del Niño Jesús, Dr. Velasco Pajares.

Según el articulista se hace necesario recrudecer la campaña en favor de esta verdad: "los niños no deben tomar alcohol como no sea por motivos terapéuticos."

En Madrid cada día son menos numerosos los padres que suministran vino a los niños pequeños.

Pero queda una parte del pueblo, ignorante, que da alcohol a los niños.

Dolorosa y a veces trágica es la consecuencia de ello.

Y este ejemplo trágico tiene verdadera eficiencia para el vulgo.

El Dr. Velasco Pajares aplaude la campaña abolicionista que preside el Dr. Juarros y la prestación de sus columnas por parte de *La Libertad*, que quiere de esta manera llegar al corazón del pueblo, ayudándole a salvar lo más preciado que tiene: la vida de sus hijos, comprometida por un nefando vicio del hombre que en brazos de la ignorancia pretende corromperle desde niño.

La Caridad.—Revista de Beneficencia y de bien social.—Barcelona.

Hemos recibido el número-introducción de esta Revista que se publica "para mantener en perpetua actualidad el problema de la protección infantil y el de la asistencia a los pobres."

Este número está redactado por D. Ramón Albó, el ilustre vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, a cuyo nombre van unidas tantas obras de beneficencia y tantos notabilísimos trabajos que revelan su gran cultura en cuestiones sociales.

Agradecemos la referencia que hace *La Caridad* de PRO INFANTIA, diciendo que "tendrá especial interés en dar a conocer y divulgar las sabias enseñanzas de su muy estimada hermana mayor que se ocupa con singular acierto" de temas que afectan íntimamente a la Revista barcelonesa.

La realización de la Beneficencia es en muchas ocasiones una cosa nada fácil. No basta hacer el bien, es menester hacerlo *bien*, y esto no es tan fácil como parece.

El programa de la Revista en cuanto a los niños será principalmente el que se ha trazado la Junta de Protección a la Infancia y el que tiene el Tribunal tutelar: en bien de los pobres se ha de fomentar la actuación de la caridad privada y la prosperidad de sus instituciones.

El elogio más cumplido de la caridad lo ha hecho el Apóstol de las Gentes: "Es paciente, es benigna, no es envidiosa, no obra precipitadamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus provechos, no se mueve a ira, no piensa mal, no se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad, todo lo sobrelleva, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca fenece."

La defensa que hará esta Revista de los niños y de los pobres resultará más simpática por cuanto, tanto unos como otros, no han de enterarse de ella. "A mí me gusta hacer el bien a los ciegos —decía un espíritu selecto y cristiano—, porque no me ven." Tampoco verán nuestros niños y nuestros pobres que los defendemos.

La Revista *La Caridad* será lazo de unión de muchas simpatías que se ignoran o se desconocen, centro de almas para hacer el bien, peregrino que irá de corazón en corazón recogiendo adeptos para la causa de los pobres.

Felicitemos a los ilustres benefactores que con la publicación de *La Caridad* demuestran cuán grande es la suya, merecedora de los parabienes de todos los hombres de buena voluntad.

Señores que componen el Consejo Superior de Protección a la Infancia

PRESIDENTE.—Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, *Ministro de la Gobernación.*

VICEPRESIDENTE.—Ilmo. Sr. D. Angel Pulido.

SECRETARIO GENERAL.—Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael de Tolosa Latour.

VICESECRETARIO.—Excmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

VOCALÉS NATOS.—Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay, *Obispo de Madrid-Alcalá.*—Excmo. Sr. D. Manuel Semprún, *Gobernador civil de la provincia.*—Excmo. Sr. D. Antonio Santlúste, *Presidente de la Audiencia territorial.*—Excmo. Sr. D. Felipe Salcedo Bermejillo, *Presidente de la Diputación provincial.*—Excmo. Sr. D. Francisco Murillo, *Director general de Sanidad.*—Ilmo. Sr. D. Enrique Suñer Ordóñez, *Director de la Escuela Nacional de Puericultura.*

VOCALÉS ELECTIVOS.—Ilmo. Sr. D. Jesús Sarabia y Pardo, *por la Real Academia y Nacional de Medicina.*—Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García, *por la Sociedad Española de Higiene.*—Excmo. Sra. Marquesa de Santa María de Villar, *por la Junta de Damas de Honor y Mérito.*—Sr. D. Miguel Gómez Cano, *por la Sociedad Protectora de los Niños.*—Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich, *por la Sociedad Económica Matritense.*—Señor D. Roque Reyes Romero, *por la Cuna de Jesús.*—Ilmo. Sr. D. Rafael de Tolosa Latour, *por el Dispensario de niños de pecho.*—Ilmo. Sr. D. Emilio Zurano, *por el Círculo de la Unión Mercantil.*—Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper, *por el Círculo de la Unión Industrial.*—Sr. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel, *por la Escuela Normal de Maestros.*—Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Retortillo, *por la Escuela Normal de Maestros.*—Excmo. Sr. Miguel Granell, *por el Fomento de las Artes.*—Sr. D. José Mouriz y Riesgo, *por el Centro Instructivo del Obrero.*—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla, *por la Asociación de la Prensa.*—Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, *por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos.*—Ilmo. Sr. D. Pedro Pablo de Alarcón, *por el Consejo del Trabajo.*

PADRES DE FAMILIA.—Sr. Dr. D. Baltasar Hernández Briz.—Ilmo. Sr. Dr. D. José Velasco Pajares.—MADRES DE FAMILIA.—Excmo. Sra. D.^a Dolores Fernández de García Kolhy.—Ilustrísima Sra. D.^a Julia Peguero.

VOCALÉS OBREROS.—Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.

VOCALÉS NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas.—Excelentísimo Sr. D. Alvaro López Núñez.—Excmo. Sr. D. Angel Pulido y Fernández.—Ilmo. señor D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca.—Excmo. Sr. D. Guillermo Benito Rolland.—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Excmo. Señora D.^a Elisa Mendoza Tenorio, Viuda de Tolosa Latour.—Excmo. Sr. D. Edelmiro Trillo y Señoráns.—Sr. D. Quintiliano Saldaña.—Sr. D. Dionisio Gómez Herrero.—Sra. D.^a Julia Peguero de Trallero.—Srta. D.^a Micaela Díaz de Rabaneda.—D. Enrique Suñer.—Ilma. Sra. D.^a María Encarnación de la Rigada.—Excmo. Sr. D. Ramón Albó.—Excmo. Sr. D. Gabriel M.^a de Ibarra.—Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.—Ilmo. Señor D. Manuel de Cossio y Gómez Acebo.

Secciones del Consejo Superior.

Sección 1.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Baltasar Hernández Briz; Secretario, Sr.

—Sección 2.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal; Secretario, señor D. Juan Tejero.—Sección 3.^a: Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas; Secretario, Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip.—Sección 4.^a: Presidente, Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia; Secretario, Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro.—Sección 5.^a: Presidente, excelentísimos Sr. D. Edelmiro Trillo; Secretario, Excmo. Sr. D. José Vignote.

Comisión de apelación de los Tribunales para niños.—PRESIDENTE: Excelentísimo señor D. Edelmiro Trillo y Señoráns.—VOCALÉS: Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.—D. Quintiliano Saldaña.—VOCALÉS SUPLENTE: Excmos. Sres. D. José Vignote y D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Rafael Tolosa Latour (Secretario).

Comisión Directiva de los Tribunales para niños.—PRESIDENTE: Excmo. Sr. D. Edelmiro Trillo. VOCALÉS: Excmos. Sres. D. Angel Pulido, D. Antonio Cubillo, D. Quintiliano Saldaña, D. Francisco García Molinas, D. Gabriel María de Ibarra, D. Ramón Albó, D. Inocencio Jiménez, D. Rafael de Tolosa Latour, D. Conrado Espín y D. Miguel Gómez Cano (Secretario).

Vocal Jefe de las Secciones de protección a la infancia y Tribunales para niños: D. Miguel Gómez Cano.

El boletín oficial PRO INFANTIA se reparte gratuitamente a las Juntas de Protección a la Infancia, Tribunales para niños, centros ministeriales, embajadas de España en el extranjero, autoridades, entidades benéficas oficiales, etc.

Publicaciones del Consejo Superior de Protección a la Infancia

PRO INFANTIA. (TOMOS I al XXII.)

La Acción Social y la Delincuencia infantil, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)

Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)

Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España, por D. Julián Juderías. (1910.)

Nuevas orientaciones pedagógicas, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)

Orientaciones protectoras.—Congreso de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour. (1913.)

La crianza del niño en los dos primeros años de su vida, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)

Cuestiones relativas a los menores de edad: La legislación protectora de la infancia y de la juventud. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Coruña, 1914.)

Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad. (Abril 1914).—Ponencias. Comunicaciones. Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas). Tomo II (468 páginas).—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotografiados y plano de centros benéficos de Madrid.

Amparo de pobres, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.

El problema de la mendicidad.—Extracto de disposiciones oficiales.

Informaciones de instituciones benéficas.—Diversos folletos, por M. Gómez Cano.

Tratado del socorro de los pobres, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.

Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos; por el Dr. B. Castresana. Madrid, 1915.

Conferencias de Higiene Infantil, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.

La defensa del niño en España, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.

La Madre española, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.

La anormalidad mental (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Martín Agramunt.—1916.

La tuberculosis y su profilaxia social. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.

Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores, por Doña Alicia Pestana.—1917.

Problemas de la infancia delincuente.—La Criminalidad.—El Tribunal.—El Reformatorio, por D. Julián Juderías.—1917.

Al margen del hogar.—Nociones de Puericultura.—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.

El problema de la natalidad y la despoblación, por Carlos Richet.—1917.

Para ser felices. Consejos a los niños.—Premiado en el Concurso de 1917, por María Mexía y Pechet.—1917.

Un libro para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.

Para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla, y Sra. Galindo.

Por no vacunarse.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Federico Rívelles e Ibáñez.

La salud de los niños en Alemania durante la guerra, por el Dr. Martín Salazar.

Importancia, necesidad y procedimiento más natural para el desarrollo, en la escuela, de la educación intelectual, desde el punto de vista de la higiene del niño, por el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Nicasio Mariscal y García.

Conferencias de la Sociedad de Pediatría de Madrid del curso 1918 a 1919.

Tribunales para niños. Memorias diversas.

Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.—

De 1904 a 1920.

Educación sexual de los niños y de los púberes, por A. Calmette.

Memoria de la labor realizada por el Consejo Superior, las Juntas Provinciales y los

Tribunales para niños.—1923.

Memoria de la Comisión Ejecutiva de la Trata de mujeres y niños (Sociedad de Na-

ciones), por D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

Sociedad de Naciones.—Su labor social y humanitaria.—1925.

La Sociedad de Naciones y la protección a la infancia, por M. Gómez Cano.—1925.

La reforma de los jóvenes delincuentes en España, por D. Quintiliano Salda-

ña.—1925.

El Directorio Militar y los Tribunales para niños, por M. Gómez Cano.

Ley y Reglamento de Tribunales para niños.—Reformados. Año 1925.

La educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales, por D.^a Dolores

González Blanco.

Manera práctica de enseñar el lenguaje materno a los niños de las escuelas nacionales

de 1.^a enseñanza, por D.^a Benita Asas Manterola.